

Puente Alto, treinta de diciembre de dos mil veintiuno.

Visto, Oído y Considerando:

Primero: Que, los días nueve, diez, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, veinte y veintiuno de diciembre del año dos mil veintiuno, ante el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Puente Alto, constituido por las magistradas Andrea Gloria González Araya, en su calidad de presidenta de sala, Gladys Camila Villablanca Morales como jueza redactora y Marcela Alejandra Soto Galdames, tercera integrante, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral relativa a la causa **RIT N° 124-2021, RUC N° 1.701.013.151-0**, seguida en contra del acusado **Cristian Manuel Silva Vásquez**, cédula Nacional de Identidad N° 19.026.058-5, nacido en Santiago, el día 7 de mayo de 1995, 26 años de edad, soltero, comerciante, con domicilio ubicado en calle Paraguay N° 1419, comuna de San Ramón.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por la fiscal Yasne Pasten Aguilera. Compareció por la parte querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública la abogada Débora Muñoz Gálvez y en representación del acusador particular Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género el abogado Sebastián Farías Flores. La defensa del encausado estuvo a cargo de la abogada penal privada Jacqueline Soledad Stubing Cerda, todos con domicilio ya registrado en el tribunal.

Segundo: Que, los hechos materia de la acusación fiscal, según auto de apertura de juicio oral, del Juzgado de Garantía de Puente Alto, son los siguientes:

El día 30 de octubre del 2017, aproximadamente a las 01:21 horas de la madrugada, al interior del inmueble ubicado en avenida Chiloé 01786 comuna de Puente Alto, el imputado CRISTIAN MANUEL SILVA VÁSQUEZ, procedió a reducir y amarrar con un cordón azul de su pies a su conviviente doña Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela, de 18 años de edad, agrediendo con un objeto cortante punzante causándole múltiples lesiones cortantes y cortopunzantes en diferentes partes de su cuerpo y rostro a saber en la región torácica anterior y posterior, rostro y cabeza, región abdominal, extremidades superiores izquierda y región pélvica para luego agredirla con un objeto contundente en la cabeza y en el rostro, fracturándole a la víctima varias piezas dentales frontales, para luego el imputado premunido de un arma blanca un cuchillo degollar a la víctima, resultando esta con una herida cortante penetrante cervical, lesión que le causa la muerte en el mismo lugar de los hechos.

Los hechos descritos configuran, en opinión del Ministerio Público, el delito de FEMICIDIO, previsto y sancionado en el artículo 390 inciso segundo del Código Penal, en grado de desarrollo de consumado, atribuyendo al acusado autoría directa, según lo establecido en el artículo 14 N° 1 en relación al artículo 15 N° 1, ambos del Código Penal.

Agregó el ente persecutor que no concurren circunstancias atenuantes de responsabilidad penal en favor del encartado, pero le perjudican las circunstancias agravantes previstas en el artículo 12 N° 1, N° 4 y N° 9, todos del Código Penal.

En razón de lo anterior, el Ministerio Público solicitó la imposición de la pena de PRESIDIO

PERPETUO CALIFICADO, accesorias legales generales, y al pago de las costas de la causa.

Tercero: Que, la querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública se adhirió a la acusación fiscal conforme lo dispone en el artículo 261 del Código Procesal Penal.

Cuarto: Que, el Servicio Nacional de la Mujer y la Equidad de género presentó acusación particular difiriendo únicamente de la acusación fiscal en cuanto invoca, además de las ya indicadas por el Ministerio Público, la circunstancia agravante de responsabilidad criminal prevista en el artículo 12 N° 21 del Código Penal, esto es, cometer el delito o participar en el motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima; la nación, raza, etnia o grupo social a que pertenezca; su sexo, orientación sexual, identidad de género, edad, filiación, apariencia personal o la enfermedad o discapacidad que padezca.

Quinto: Que, en el **discurso de apertura el Ministerio Público** señaló que el día 11 de noviembre 1998, se publicó el decreto N° 1614 que promulgó la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la Violencia contra la Mujer conocida como la Convención de Belém Do Pará, por lo tanto, desde ese día Chile se compromete internacionalmente a respetar dicha convención. En su Artículo 1 establece que debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico o sexual o psicológico a la mujer, quien tiene derecho a una vida libre de violencia tanto en el ámbito público como privado. A su turno el artículo 3 indica que toda mujer tiene derecho a una vida libre de violencia, artículo 4 toda mujer tiene derecho y protección a todos los derechos humanos. El artículo 7 establece políticas orientadas a prevenir, sancionar y erradicar la violencia. Con la obligación de prevenir, investigar y sancionar la violencia con la mujer. El acusado no asesinó a Muriel Mazuelos, por una discusión de ese día ni por rencillas anteriores o porque le quería robar y ella se opuso o porque este loco o medio loco, sino que la asesinó porque es una mujer. Se verá en el juicio una violencia de género. Los celos, golpes, aislamiento de su familia y de sus amigos, denota las manifestaciones del control que el acusado ejercía sobre la víctima. La violencia de género se traduce como el mecanismo a través del cual se controla la libertad de las mujeres. El Femicidio es la forma más extrema de violencia contra la mujer. La forma como asesinó a Muriel detona el odio y desprecio hacia la mujer. El intento de estrangulamiento, utilización de un arma corto punzante provocándole 80 lesiones corto punzantes. Su actuar fue cruel e inhumano. El Ministerio Público pidió que sea condenado a la pena de presidio perpetuo a presidio perpetuo calificado, porque perdió el derecho de vivir libremente en la sociedad, una sociedad que está luchando por prevenir la violencia contra la mujer.

En la misma instancia, **el querellante Ministerio del Interior y Seguridad Pública** refirió este caso que representa la cara más armaga de la violencia contra la mujer. La existencia del delito de Femicidio viene dada por el reconocimiento de la violencia de género, conforme a la Convención Belén Do Pará se reconoce como violencia de genero. La muerte de Muriel Mazuelos es una demostración de una muerte motivada por razones de género. Cometió el crimen en la habitación que compartía con la víctima, mismo domicilio que compartía con sus padres.

Por su parte **en la apertura Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género** indicó que durante el trascurso del juicio se acreditará que la víctima fue asesinada por su conviviente hace más de 4 años. Muriel conoció a su familia cuando tenía 16 años y el acusado 20 años. Rápidamente se fue a vivir con él. Cambió su comportamiento por su convivencia con el acusado. Dejó de tener contacto con su familia. La víctima vivió violencia física, psicológica y simbólica. Solicitó ayuda a su familia, pero la manipulación del acusado pudo más logrando que se desistiera. No fue un Femicidio común y corriente, sino que se ejecutó con exceso de maldad y misoginia, conductas que solo buscaron provocar dolor innecesario para ocasionar la muerte.

En la **clausura el Ministerio Público** señaló que, respecto de las circunstancias agravantes invocadas en la acusación, compartiendo los fundamentos con la querellante está hará referencia a ese punto. La moción parlamentaria de fecha 2 de agosto de 2018 para modificar el Código Penal en el Femicidio y otros delitos contra las mujeres, se logró gracias a movimientos de mujeres. Se ha llegado a consenso que la violencia contra las mujeres es una forma de discriminación y violación de derechos humanos que puede verse de diversas formas. El Derecho Internacional de derechos humanos a instado para evitar la violencia contra las mujeres, el deber de los Estados de brindar medios idóneos para ello. Esta moción es la que en definitiva dio origen a la ley 21.212, publicada en el diario oficial el día 4 de marzo de 2020, que modifica el Código Penal reestructurando el delito de Femicidio, que ya no es un apéndice del delito de homicidio, sino que se reconoce la violencia de género, la violencia de derechos humanos, la discriminación contra la mujer. Atendido que los hechos ocurrieron en el año 2017 no es aplicable dicha normativa, lo que no impide que el tribunal establezca que el asesinato esté basado en el odio y desprecio hacia el género femenino. Se establecieron los elementos del tipo penal y la participación del acusado. Los carabineros que llegaron al llamado de la madre constatan que en ese domicilio había una mujer asesinada, y el imputado indicó espontáneamente “me fui en la volá”, “la maté”, aunada con los dichos de los padres que era el único que estaba con él, se produjo la detención. Con el examen externo del cadáver se dan cuenta de las múltiples lesiones, intento de estrangulamiento, heridas cortantes y cortopunzantes junto a elementos que decían relación con los hallazgos encontrados en el cadáver. Se estableció la data de muerte entre las 24 a 2 de la mañana. Con las declaraciones Julio Orellana y Patricia Rivera unido al plano dan cuenta que en el domicilio residen 4 adultos, que es donde inicia y finaliza la agresión, el cual era habitado por el acusado y por la víctima, quienes tenían una relación de convivencia de hacía dos años, lo que da cuenta la madre, padre, hermana, tía de la víctima y Christopher Ferraro, su amigo y el padre del acusado. De las fotos unido a evidencia material y pericia bioquímica quedó establecido la correspondencia de las lesiones de la víctima y los elementos utilizados para producirlas, ambos cuchillos participaron, otros elementos que estaban en el sitio del suceso, como el vaso quebrado, la marquesa con la sangre de la víctima y sangre del acusado en la gillette estaban en el baño constando el doctor Presley que eran lesiones superficiales, leves y autoinferidas. Hay una correspondencia con los hallazgos de las lesiones. La lesión del corazón o de la vena yugular que era suficiente para provocar su muerte, lo demás fue

exceso de violencia. Con esta de prueba se configuran los elementos del delito de homicidio, la convivencia y responsabilidad del acusado. La doctora Vivian Bustos, tomando los elementos de la carpeta, ofreció la dinámica de cómo pudieron haber ocurrido los hechos. Se señaló que el acusado inició la interacción bajo la cama, propinó un golpe con un vaso, golpe de puño en la cabeza, azotes contra el suelo de tal entidad que quebró un vaso. El azote contra la marquesa provoca la pérdida de dos dientes. La utilización de dos cuchillos, que al quebrarse uno usa el otro. La cantidad de lesiones, la sobre violencia, la energía es algo que está descrito como las características de los Femicidio en el Protocolo del Modelo Latinoamericano de las muertes violentas contra las mujeres por motivos de discriminación. En la dinámica de agresión, el agresor actúa cruelmente, ejerce una brutalidad en contra la víctima y una frialdad que puede ser no explicada. Respecto de las pericias psiquiátricas y psicológicas del Servicio Médico Legal, su objeto fue determinar si al momento de la comisión de este delito el imputado tenía alguna enfermedad mental que podía disminuir su capacidad de entender la ilicitud del acto y si podía actuar conforme a esa comprensión. No hay enfermedad mental. No hay problemas para que entienda y actuar conforme de esa comprensión. Tiene un trastorno de personalidad grave pero que no lo hace inimputable ni como eximente ni como minorante. El trastorno de personalidad asocial implica que tiene una crueldad con los sentimientos de los demás, una incapacidad para sentir remordimiento o culpa por su actuar. Ni siquiera en este juicio hemos visto remordimiento ni culpa. Acá se ha emocionado la familia, incluso el padre del acusado, pero a él, no se le mueve ni un solo músculo por lo que le hizo a la víctima. Las pericias de la defensa son pericias clínicas no forenses, éstas deben decir relación con un hecho determinado que son los de la causa, por ello deben tener a vista la carpeta de la investigación. El perito Astroza no tiene la capacidad técnica porque necesita un máster y solo tiene un diplomado. Las conclusiones de la perita Molina no son concluyentes. Ninguna prueba señala si estaba enajenado mental o tenía sus facultades mentales perturbadas, solo se basan en la entrevista del acusado que ha dado versiones distintas como que escuchó voces, vio un espectro, que cuando se borró es cuando tomó el cuchillo, por tanto, debió recordar cuando la amarró de los pies, la azotó contra el vaso azotó contra la cabeza. El motivo que indica que es un delito de género es que fue dentro de las estructuras patriarcales de establecer roles el hombre, es el ser superior y la muerte es porque pasa a ser una cosa. Cuando el ser superior pierde el control de la mujer que por alguna razón sale de esa estructura debe regresarla y es de ahí que comienza la violencia, es volver a restablecer este orden. Cuando se le confrontó de los celos lo negó, el padre refirió que “cómo iba a ser celoso si siempre andaban juntos”, pero lo que dicen es que tenía control con la víctima. No se va a idealizar a la víctima ni a culpabilizarla como si se expuso a que se pasara el delito ni tampoco a la familia. Estaba en estado de vulneración social. Es una mujer que salió siendo adolescente a vivir con el acusado en la casa de su padre, donde había una permisividad de consumo de droga. Mujer que fue aislada de su familia, de su grupo de amigos, dejó el colegio, no trabajaba, en esa situación se produjo este Femicidio. El amigo Christopher señaló que se conocía hace muchos cuando Muriel publicó en Instagram una fotografía de ellos y el acusado lo amenazó porque según él era el “patas negras”. El

día del asesinato a las 12 de la noche el acusado le envió una invitación por Facebook. Dadas estas estructuras, cuando salen en libertad lo vuelven a hacer, porque las mujeres son cosas y cuando se salen de estas estructuras las vuelven a asesinar. No le cabe duda que lo vuelve a hacer, por ello no le pide al tribunal que lo condene a la pena de presidio perpetuo calificado.

En su **discurso de término el Ministerio del Interior y seguridad Pública** indicó que se ha acreditado más allá de toda duda razonable los elementos de los delitos investigados. Se acreditó que los hechos ocurrieron en la forma que se fueron presentados, el bien jurídico de este delito consiste en la vida humana de una mujer, se conceptualiza como el asesinato de una mujer por el odio, motivo de propiedad. La relación de convivencia quedó acreditada ni fue cuestionada por la defensa, que da cuenta la relación de casi dos años, que convivían en la casa de los padres del imputado. Esta relación fue mostrando signos de violencia contra la mujer, comenzó a alejándose de su familia, amigos, cada vez las visitas eran más cortas, las llamadas de acusado quien no tuvo interés de conocer a su familia, su hermana estaba llena de chupones que se lo hacía para que los demás supieran que tenía dueño, da cuenta el sentido de propiedad que tenía el imputado sobre la víctima. La madre y la hermana dan cuenta que pedía ayuda y el imputado la convencía. Nos encontramos claramente con el círculo de la violencia física y psicológica. La dinámica entre imputado y víctima es prueba evidente de violencia de género. La ocurrencia de los hechos y la participación del acusado no ha sido discutida. Destaca que para dar por establecido los presupuestos fácticos las lesiones que presentó la víctima, el tipo de arma utilizada se acreditan de las declaraciones de las doctoras Martínez y Bustos. Vivian Bustos señaló que para analizar la cantidad de lesiones las agrupó en 5 grupos, por distintos elementos incluso elementos diferentes de un mismo tipo, dos hojas de cuchillo levantadas en el sitio del suceso, elementos contusos utilizados con una alta energía, que se comprobó que se provocaron 80 lesiones. El trauma a nivel del encéfalo determinó una incapacidad de reacción sumado a las lesiones cervicales que se comprometió la laringe, la capacidad de pedir ayuda, gritar quedó abolida. La presencia de cocaína y alcohol, las extremidades atadas que no le permitieron la movilidad. Julio Orellana en la fotografía 55 indicó que observa los calcetines que no presentaban manchas de sangre, la persona fue agredida cuando no estaba de pie. Por ello se configura la agravante del artículo 12 N° 1 Código Penal. La agravante del artículo 12 N° 4 se ha acreditado, se debe aunar la voluntad o intención de hacer sufrir a la víctima en forma inhumana. Al imputado no le bastó propinar 80 lesiones, el uso de distintos elementos, romper un cuchillo, utilizar un segundo cuchillo. Hubo una interacción violenta asimétrica. Una concentración de lesiones en una zona de relevancia conocida. Seleccionó zonas a dañar, no fue azar. En el actuar del acusado hubo un control y una voluntad del agredir. Las lesiones a nivel pubiano y genital externo es un indicio la brutalidad de las estructuras clásicas de la femineidad. Las lesiones en el cráneo, no es capaz de producir la muerte, pero tiene la capacidad de ver y producir deformidad notoria, por ello se configura la agravante prevista en el artículo 12 N° 9 dado que obró solo con la finalidad de menoscabarla y afectar el honor de la víctima. En ningún momento la imputabilidad se encuentra disminuida, el acusado no presenta condición alguna equivalente a una

patología mental, sino que presenta un trastorno de personalidad. La víctima no murió, sino que la mató el acusado.

En la **misma instancia el acusador particular Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género** indicó que el derecho internacional de los derechos humanos se establece un conjunto de estándares y medidas para prevenir la violencia contra la mujer, en este contexto se estableció la Convención de Belém Do Pará. La violencia contra la mujer es un fenómeno global de agresión contra la mujer. A la fecha de los hechos el Femicidio, era una figura reducida a la relación de matrimonio o convivencia donde la víctima era mujer. En este caso la convivencia quedó acreditada con las diversas declaraciones de testigos su madre y hermana. Hubo un uso de la violencia excesiva en zonas que provocan dolor y otras de sentido simbólico de violencia. Estimó la concurrencia de modificatorias. Primero el ensañamiento dado que un grupo de lesiones en la zona cervical y otras en el tórax que lograron dar en el corazón, que por sí solas pudieron provocar el deceso, pero el cuerpo tenía exceso de lesiones que solo tuvo por objeto causar dolor y no eran necesarias para causar el resultado de muerte. Vivian Bustos señaló que Muriel sintió dolor a pesar del compromiso de conciencia ocasionados por los golpes. También el homicidio fue motivado por el sexo de la víctima, lo que va más allá del tipo penal. La forma de comisión, el autor no buscó dar muerte a su conviviente, sino que también ejerció violencia física, psicológica, el grupo de lesiones en la zona genital, sin objetivo de causar su muerte le bajó los pantalones quedando a plena vista la zona genital. Esas zonas son de género, fueron provocadas por el agresor asimilándola a la mutilación genital. Las lesiones son parte de la ideación de que la agresión conlleva la subvaloración de la vida, de su cuerpo. Es una agravante distinta, no afecta al principio ne bis in ídem, porque las lesiones tienen por resultado la cosificación sobre la muerte de la víctima. De los testimonios de la madre y hermana, se aprecia el control y manipulación, le provocaba lesiones conocidas como “chupones”, con la finalidad de comunicar al resto que era de su propiedad, tal como el ganadero marca a su ganado, eso era Muriel para el acusado, una cosa que se puede apropiar. Se comete con alevosía porque cuando fue agredida en forma intempestiva, impidiendo que pudiera defenderse, lo que se infiere por lo afirmado por la doctora Bustos respecto de la inexistencia de lesiones defensivas. No tuvo posibilidad de evitar el resultado lesivo. Le llama la atención que los padres no escucharan los hechos, siendo que estaban en la habitación contigua. Un hecho que pudo haber provocado un ruido, la explicación más lógica es que actuó fríamente, sin llamar la atención de sus padres, quizás utilizando la televisión. Descarta la condición que limite o reduzca su responsabilidad. Por ello se debe ser condenado a las mayores penas. Existe un plus en el reproche atendida la forma de comisión y que se cometió en el contexto que se da la violencia de género.

Haciendo uso de su derecho a replicar el Ministerio Público señaló que se configura un obrar sobre seguro, se comete al interior del dormitorio, es poco razonable que los padres no hayan escuchado, se puede explicar desde la actividad que ejecuta el acusado le impidió gritar el golpe en el cuello y el golpe en la cabeza pudo mermar sus capacidades de defenderse y pedir ayuda. Sumado que hay media hora entre que los padres suben al segundo piso. Si actuó sigiloso para no

meter ruido se explica que los padres no se dieran cuenta, por ello hay un actuar sobre seguro sumando que estaba con los pies amarrados. El exceso de violencia es evidente para el ensañamiento. El estado de inconciencia de la víctima no significa que no sintiera solo pudo haber sido en un estado de coma, hay que pensar que la amarró, la golpeó otra vez con los puños, la subió a la cama, se quebró un cuchillo, usó otro cuchillo hasta que se quebró, son muchos minutos en los cuales se tiene a una víctima sintiendo dolor. En cuanto a la concurrencia de la agravante prevista en el 12 N° 9 del Código Penal es un ensañamiento moral, la desfiguración con los cortes en los ojos, en el rostro, pubis y genitales, la forma que dejó a la víctima, la madre ni siquiera la pudo maquillar ni ver por las condiciones que estaba. No solo como la trató en vida sino como la trató en su agonía y eso es ignominia.

No hizo a uso de su derecho a replicar el querellante ministerio del interior.

En su réplica el acusador particular servicio nacional de la mujer y equidad de género indicó que algunas características comunes del Femicidio son las lesiones en la zona púbica y genital que dan cuenta de una misoginia que es coherente con otros elementos como los chupones que dan cuenta de la propiedad que ejercía sobre la víctima, existe un plus, no solamente el acusado dio muerte a su conviviente, sino que existe un excesivo odio hacia la mujer.

Sexto: Que, en su discurso de inicio la defensa, indicó el juicio versara en problemas médicos. No se discutirán los hechos y participación de su representado. Si no que buscará entender el evento de estas características a través de una justificación médica de como un joven dio muerte a su pareja, a pesar de sus dificultades. Fueron parejas 2 años. No existe premeditación o un hecho que haya detonar esta acción, no tuvo un móvil ni una situación de género. Los hechos relevantes son que ese día existía una dinámica de una jornada feliz entre ambos, horas antes. El lugar del hecho es su pieza, que está contigua al dormitorio de sus padres, con los cuales convivían. Ese día estaban en esa pieza de material ligero. Los padres relataron el hecho a los policías, porque se enteraron cuando el joven les avisó que algo sucedió y no porque escucharon. Ambas piezas están a pasos de llegar a la otra. Posteriormente al hecho su representado se intentó suicidar sin lograr el objetivo. No huyó ni los padres lo ocultaron. Ellos llamaron a carabineros. El tema médico es lo principal. Si se analiza que el móvil sean los celos o por género, lo primero es favorecer un lugar para su impunidad, en otro lugar, sin testigos, incluso haber ocultado el cadáver o haberlo negado, como no ocurrió resulta particular del hecho. Su prueba acreditará el motivo porque la víctima vivía con el imputado. La prueba médica expondrá las patologías que padece su representado. Su labor se centrará en verificar minorantes como la imputabilidad disminuida.

En el alegato de término la defensa indicó que es difícil analizar un contexto que una mujer y un joven de esa edad se vean enfrentado un tremendo caso. Destruyen la vida de dos familias. Se debe observar a Cristian Manuel Silva Vásquez, no pide que se declare inocente, sino que se condice con algo evidente y que está en su historia médica que se ha mantenido hasta el año 2021 con algún tipo de patología. La prueba de la fiscalía se debe analizar objetivamente. El Servicio Médico Legal nunca es objetivo, resulta peligroso, se busca que se analice en un tema

medico y no se transforme en un juzgador. Respecto de Doña Vivian Bustos, nadie puede dudar de su capacidad, lo que aborda el análisis el Servicio Médico Legal debe ser objetivo, esta perita lo que hace de acuerdo a la evidencia, lamentablemente olvida que no se sustenta con la realidad, si es posible que se generen tantas hipótesis como se planteen un caso desde la mirada del observador. Hizo un pronóstico y son hipótesis probables. Existe la prueba del funcionario de la Brigada de Homicidio Metropolitana que de alguna forma choca con esta evidencia no puede dar dinámica si en definitiva no existe evidencia con lo que tiene contacto en el suelo y se observa con los pies, es factible de una dinámica que no se altera. La lógica indica que el primer hecho debe tener relación en una posición que estaban en la cama y un ataque como primera aproximación, empezar dar claridad criminodinámica y no de probabilidades. Dinámica distinta a la planteada por Vivian Bustos que no se condice con la realidad. Respecto de la prueba de la defensa, cada uno de los expertos hacen un análisis clínico y en otros casos psiquiátricos. Lo evidente es que no solo padece de un trastorno de personalidad, porque eso no pudo tener esa consecuencia, lo evidente es indagar el motivo del hecho, por ello puede que no haya comprendido lo que sucedió. Los olvidos se acreditaron que no son simulados, lo han sido explicados por el perito Astroza. Todos los peritos hacen un análisis en el mismo sentido en cuanto a que Cristian Manuel Silva Vásquez sin duda tiene situación médica compleja. Su familia también lo sabe, pero eso no es suficiente para no considerar sus antecedentes médicos. Muriel necesita justicia sin duda, se pide que se entregue esa justicia, pero que consideren sus antecedentes médicos que padecía y sigue padeciendo. También solicitó que las agravantes, no sean consideradas por la ley aplicable a la data de comisión de los hechos. Las otras agravantes dicen relación de una dinámica, una hipótesis de capacidad disminuida que pudiese explicar lo que pasó aquel día. No es buscar al responsable, porque ya se tiene, sino que es buscar el motivo de este hecho, no hay elementos. No es objetivo el testigo Christopher.

Replicando señaló que su petición es la concesión de la minorante de imputabilidad disminuida, lo deja a criterio del tribunal si puede ser mayor. Las agravantes se deben desestimar debido a la inimputabilidad, en ningún caso se da porque nace de una figura médica para actuar, en definitiva. La llevó a la pieza porque viven ahí. Lo pudo hacer en un lugar distinto frente. A la mirada de sus padres no es lógico. Se presente decir que es cruel, pero padece una patología, es un joven, fallece una mujer de 18 años. Se deben considerar las minorantes desde un análisis objetivo de la capacidad del acusado.

Séptimo: Que, durante la audiencia, específicamente en la oportunidad procesal que prevé el inciso tercero del artículo 326 del Código Procesal Penal, renunciando a su derecho a guardar silencio, previamente advertido de ello, el acusado Cristian Manuel Silva Vásquez, prestó declaración.

Octavo: Que, con la finalidad de justificar los basamentos fácticos de su acusación, la fiscalía rindió la siguiente prueba de cargo:

A.- Prueba documental: Certificado de defunción de la víctima emitido por el Servicio de

Registro Civil e Identificación e informe médico de lesiones del imputado del SAPU Cardenal Raúl Silva Henríquez.

B.-Prueba Testimonial: Olga Ema Valenzuela Cortés, José Benito Mazuelos Urra, Miriam Cecilia Zamorano Nilo, Ixa Andrea Mazuelos Valenzuela, Cristopher Isaac Ferraro Vidal, Sergio Esparza Hernández, Marcelo Antonio Melipil Vargas, Julio Orellana Arce, Patricia Libertad Rivera Calfuquir, Luis Felipe Metuaze Arratia y Preisley Duval Echeverria Zavala.

C.- Prueba pericial: María Soledad Martínez Latrach, Daniel Antonio Marcelo Ibar Cifuentes, Danilo Hernán Castro Pizarro, Alejandra Ximena Rodríguez Morales, Vivian Bustos Baquerizo y Guy Neckelmann Muñoz.

D.- Prueba Material: NUE 4516454, que contiene muestras biológicas, elementos cortopunzantes y piezas de elementos cortopunzantes, NUE 4516456, que contiene prenda de vestir, NUE 4516453 que contiene muestras biológicas, NUE 4516455 que contiene muestras biológicas y NUE 4503755 que contiene un diente.

E.- Otros Medios De Prueba: Set de 134 fotografías correspondientes a informe pericial fotográfico N° 2224-017, Set compuesto de 90 fotografías correspondiente a informe de Autopsia N° 3322/17, Dos imágenes de radiografías correspondientes a informe de Autopsia N° 3322/17 y Dos láminas correspondientes a informe pericial planimétrico N° 1339/017.

Noveno: Que, a su turno, la defensa rindió prueba la siguiente prueba:

A.- Prueba documental: Certificado de CEPTRA Chile, emitido por dicha institución con firma de Reinaldo Burgos, terapeuta, de fecha 31 octubre del año 2017, Centro de tratamiento y rehabilitación, Certificado de don Víctor Luengo de fecha 2 de noviembre del año 2017, quien certifica diagnósticos, Certificado médico emitido por el doctor Ariel Alejandro Gómez Arancibia de fecha 9 de noviembre del año 2017, en donde consta atenciones realizadas, Certificado de psicólogo Ferenc Szikial Rozas, cédula de identidad 17.597.793-7, de fecha 2 noviembre del año 2017, informe médico de salud y gestión de Alex Salcedo, que da cuenta de atención solicitada por Tribunal y en dicha atención describe medicamentos otorgados de fecha 28 de marzo 2019, informe médico hospital penitenciario del médico psiquiatra JUAN DIAZ MENARES, de fecha 20 junio del año 2019, informe médico de Gendarmería de Chile, de fecha 31 dic 2020 emanado de Gendarmería, en el cual se indica medicamentos que toma imputado, firmado por Solange Farías, informe médico del Hospital penitenciario, suscrito por medico Yamalit Álvarez, de fecha 16 junio 2021 e informe médico emitido por Juan Ignacio Arce, Hospital penitenciario, sin fecha.

B.-Prueba Testimonial: Jeff Manuel Silva Suarez, Juan Carlos Silva Mora y Enrique Antonio Adasme Elgueta

C.- Prueba pericial: Andrea Bahamondes Moya, Sergio Rafael Astroza Fraccione, Norma María Monserrat Molina Martínez y Carlos Alberto Alarcón Montes

Décimo: Que, el Tribunal, ponderando con libertad los elementos de prueba incorporados al juicio, según lo prescribe el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, el tribunal,

ha adquirido, más allá de toda duda razonable, la convicción de que:

El día 30 de octubre del año 2017, en horas de la madrugada, al interior del inmueble ubicado en Avenida Chiloé N° 01786, en la comuna de Puente Alto, Cristian Manuel Silva Vásquez agredió a su conviviente Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela, con objetos contundentes, cortantes y cortopunzantes causándole entre otras lesiones, avulsión de dos piezas dentales frontales, múltiples heridas en la región torácica anterior y posterior, rostro, cabeza, región abdominal, extremidad superior izquierda, región pélvica y en la zona del cuello, ocasionando finalmente su muerte.

Los hechos referidos son constitutivos del delito consumado de Femicidio previsto y sancionado en el artículo 390 inciso segundo del Código Penal.

Undécimo: Que, para tener por acreditados los hechos fijados en el motivo precedente, se consideró principalmente el mérito de la prueba testimonial de cargo unido a la evidencia gráfica que ilustran el lugar de acaecimiento del hechos aunado a la prueba material en relación a la pericias químicas, médico legista y criminalista se da cuenta tanto de la dinámica de los hechos como de la causa de muerte de la ofendida, adicionalmente, con la misma prueba testimonial se acreditó la relación de convivencia entre víctima y victimario.

Cabe señalar que el día y lugar de ocurrencia de los hechos, se acreditó, con los dichos de los funcionarios de la 66° comisaria de Bajos de Mena, Sergio Esparza Hernández y Marcelo Melipil Vargas y de la Brigada de Homicidio Metropolitana Julio Orellana Arce, Luis Metuaze Arratia y Patricia Rivera Calfuquir, quienes indicaron que los hechos se desenlazonaron el día 30 de octubre de 2017 en el domicilio que compartía la víctima con el imputado ubicado en Avenida Chiloé N° 01786, en la comuna de Puente Alto

En cuanto a la dinámica de los hechos, esto es, que Cristian Silva Vásquez propinó múltiples heridas corto punzantes, cortantes y contusas en diversas partes del cuerpo de Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela, se acreditó en base a la prueba testimonial consistente en las declaraciones de los funcionarios de la Brigada de Homicidio Metropolitana, prueba pericial química, médico legista y médico criminalista, prueba que permite establecer la forma que el acusado dio muerte a su conviviente Muriel Mazuelos Valenzuela. En efecto, los funcionarios de la Brigada de Homicidio Metropolitana dieron cuenta de las diligencias efectuadas en el sitio del suceso, consistente básicamente en la fijación del sitio del suceso y cuerpo de Muriel Mazuelos Valenzuela, evidencia que estimaron de interés criminal, posibles elementos utilizados para ocasionar la muerte de la occisa (hojas de cuchillo, empuñaduras de cuchillo, trozos de vidrio y un cordón de zapato), muestras de manchas pardo rojizas en diferentes sector de la habitación donde fue hallada muerta la víctima como en el baño ubicado en el segundo piso del inmueble y en el living comedor, trozos de una polera que vestía la ofendida en el momento que fue hallada y además de muestras de hisopado bucal y legrado subungueal de Muriel, a efectos de comparar su ADN con las manchas pardo rojizas levantadas, el peritos químico refirió las probabilidades que las manchas pardo rojizas levantadas en el sitio del suceso correspondían tanto a Muriel Mazuelos Valenzuela como a Cristian

Silva Vásquez, conclusiones que sitúan al acusado en el momento que se ocasionó la muerte de la víctima. Luego con la pericia legista practicada por María Martínez Latrach junto a la médico criminalista Vivian Bustos explicaron las características de las lesiones que presentaba el cadáver en relación a la forma que pudiesen haber sido ocasionadas. En el mismo sentido tanto las imágenes exhibidas a las doctoras Martínez y Bustos de la autopsia como las tomadas al cadáver de Mazuelos Valenzuela en el sitio del suceso y la evidencia levantada referidas a las armas homicidas, descritas por el comisario Orellana Arce dan cuenta y explican en forma coherentes la dinámica de la muerte de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela.

En cuanto a las circunstancias que acontecieron en el tiempo inmediato a la comisión del delito las características que presentaba el cadáver y en el lugar donde se hallaba junto con las características de la detención del acusado, se contó con los dichos del padre del acusado, que fue la primera persona que constató la muerte de Muriel, atendido el llamado de ayuda de su hijo, se levantó y vio muerta a la víctima en el dormitorio que compartía con el acusado, lo que se corrobora con las declaraciones de los funcionarios policiales que concurrieron al lugar, constataron la muerte de la víctima, resguardaron el sitio del suceso y detuvieron al imputado. En efecto **Jeff Manuel Silva Suarez**, padre acusado, indicó que ese día domingo, como Muriel vivió con ellos como un año seis meses. **Como la 1 a 1 y cuarto de la madrugada su hijo le golpeó la puerta pidiéndole ayuda.** Se levantó con su señora lo vio ensangrentado pensó que se habían entrado a robar, porque están construyendo otros dos dormitorios. Le preguntó lo que le había pasado, por Muriel y entró a la pieza. Le habló a Muriel y la tomó. **Vio a Muriel ensangrentada en la cama, le tomó la carita, la vio ensangrentada, le vio la carita y se dio cuenta que la niña estaba muerta.** Le pegó fuerte, un palmetazo fuerte y le dijo "la mataste". Su señora llamó a carabineros, también él habló con ellos dada su tardanza, le señaló que pasaba un homicidio que fueran pronto a su casa. Llegó al carabineros al segundo y su hijo se entregó.

Así, el teniente de carabineros, **Sergio Esparza Hernández**, perteneciente a la 66° Comisaría de Bajos de Mena, indicó que el día 30 de octubre de 2017, se encontraba de servicio del tercer de turno, en el 66° comisaría de Bajos de Mena como jefe del turno, como las 01:17 horas recibieron un llamado de Cenco manifestándoles que una persona señalaba que pareja de su hijo se encontraba fallecida en su domicilio. Se trasladaron al lugar ubicado en calle Chiloé 1786. Cerca de las 01:20 horas, se entrevistaron con Jeff Silva Suarez. Ingresaron **al segundo piso, a la habitación**, se encontraba tendida sobre la cama una mujer desnuda, identificada como Muriel Mazuela Valenzuela con evidentes lesiones en gran parte de su anatomía. **Se visualizaba a la altura del cuello una lesión profunda y una importante. Sobre la cama había una hoja de cuchillo, la habitación totalmente cubierta con sangre en el piso, alfombra, murallas y cama.** Recordó la alfombra con sangre porque se tuvieron que limpiar. Indicó que su hijo se encontraba en el baño. Al costado de la habitación se encontraron con **Cristian Manuel Silva Vásquez**. Mantenía lesiones en sus brazos, fue trasladado al Sapu Raúl Silva Henríquez donde el facultativo de turno señaló que las lesiones fueron auto inferidas. El lugar se mantuvo cerrado hasta la llegada de los

equipos especializados. Por su parte, **Marcelo Antonio Melipil Vargas**, cabo segundo indicó que el 30 de octubre de 2017, alrededor de la 01:00 a 01:17 horas Cenco les comunicó que en Avenida Chiloé N° 01786, en la comuna de Puente Alto, se encontraba una mujer muerta. Se encontraron con el padre Jeff Silva, quien les dijo que su hijo asesinó a su pareja. **Al ingresar al inmueble, en una de habitaciones estaba una mujer con diferentes heridas cortantes y semicortantes en la totalidad de su cuerpo**, boca arriba decúbito supino semidesnuda sobre la cama del dormitorio, con la parte de abajo hasta los tobillos y arriba como con un chaleco negro, el abdomen, genitales piernas sin ropa. Estaba la cama la víctima sobre la cama, la murallas la pared tenían rastro de sangre lineales. Al momento de subir al inmueble se estaba autoinfliriendo lesiones en ambas caras del brazo izquierdo con bastante sangrado hicieron que se pusiera un paño o una polera. El imputado estaba frente al dormitorio, al interior del baño, auto infliriéndose heridas cortantes en el brazo izquierdo. Procedieron a la detención. **Se prestó los primeros auxilios, para que se cubriera el antebrazo con una polera** para llevarlo en un carro a constatar lesiones y que le prestaran atención a sus heridas. Después en el living le pusieron las esposas por su calidad de imputado.

Luego, contribuyendo al establecimiento de la dinámica los hechos se tuvieron en consideración lo expuesto por los funcionarios de la Brigada de Homicidio Metropolitana Julio Orellana Arce y Luis Metuaze Arratia en cuanto corroboraron el estado del sitio del suceso señalado por los funcionarios de carabineros y detallaron, respaldados por fotografías exhibidas, las evidencias levantadas, lo que permite poder analizarlas con el resto de la prueba, como con las características de las lesiones y el resultado de las huellas genéticas de las manchas pardo rojizas levantadas.

En efecto, **Julio Christopher Orellana Arce**, Comisario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, señaló que el día 30 de octubre de 2017, estaba en tercer turno. La fiscalía Metropolitana Sur solicitó la concurrencia a un procedimiento por el hallazgo de un cadáver en el domicilio ubicado en Avenida Chiloé N° 01786, comuna de, Puente Alto. Formaron dos equipos de los que estaba a cargo. Junto a Metuaze, los subinspectores y otro equipo conformado por Patricia Rivera, Andrés Álvarez. Concurrió con el doctor Rodrigo Madariaga que realizó el examen externo del cadáver. Al llegar al sitio del suceso **constataron que en el segundo piso del domicilio se encontraba el cadáver decúbito dorsal, sobre una cama de dos plazas situado de suroriente a norponiente**. En el sitio del suceso lograron fijar diversas evidencias, logrando enumerar alrededor de **15 evidencias** en 5 puntos criminalísticos. Las evidencias se enumeraron como **N° 1 una hoja de cuchilla**, cerrada doblada, ubicada al costado derecho del cadáver. **N° 2 manchas** pardo rojizas situadas al costado de la cabeza del cadáver. **N° 3 hoja de cuchillo** ubicado en el costado del cadáver. **N° 4** manchas pardo rojizas levantadas de la marquesa de la cama. **N°5** un grupo de manchas pardo rojizas ubicadas en el extremo de ingreso en las esquinas. **N°6 empuñadura** hallada al costado de la cama. **N° 7** manchas pardo rojizas levantadas al costado de la cama. **N°8 grupo de vidrios** fracturados sobre la evidencia 7. **N° 9** manchas pardo rojizas por proyección por sobre la

pared, en un pilar, **Nº10** manchas pardo rojizas por proyección que formaban una parábola, ubicadas en la pared norponiente, **Nº 11** en el ingreso del baño ubicado al costado sur oriente de las habitaciones, sobre el suelo una hoja de máquina de afeitar. **Nº 12** hoja de máquina de afeitar con manchas pardo rojizas situada en el lavamanos del baño. **Nº 13** diferentes manchas pardo rojizas levantadas del piso del baño. **Nº 14** manchas pardo rojizas en el baño y **Nº 15** empuñadura.

Respecto de las características de las evidencias levantadas por el equipo de la Brigada de Homicidio Metropolitana como la distribución en que fueron halladas a las que se refirió Julio Orellana Arce se apoyo en su descripción en la prueba gráfica, tanto de dos láminas de un plano del sitio del suceso y del lugar del levantamiento de las evidencias y las fotografías de las mismas. En efecto, el comisario Julio Orellana Arce ante la exhibición de la prueba consignada en la letra **E.4. Lámina 1**, indicó que corresponde a un plano del sitio del suceso, específicamente del segundo piso. Se aprecia la **posición en general de todas las evidencias descritas**. Aclaró que conforme a la dinámica se estableció que hay un mínimo de **tres sectores** donde ocurrió la agresión. **Al costado de la cama**, reflejado en las evidencias 7 y 13. Otra agresión en la **cama propiamente tal**. La hemorragia por charco, hace alusión que la herida cortante de la región superior cervical, fue en la cama. En el sector en la parábola había sangre del imputado y en el **baño** que hace alusión la evidencia 13 y 14 que corresponde a sangre del imputado. En la **Lamina 2**, las letras A representan manchas pardo rojizas por contacto rojizas y B por goteo de altura, de desplazamiento y toalla blanca manchas que dieron positivo a sangre del acusado, lo que implica que posteriormente a la dinámica del segundo piso descendió al primero.

Concordante con lo expuesto por el comisario Julio Orellana Arce, el subcomisario **Luis Felipe Metuaze Arratia** perteneciente señaló que en el año 2017 cumplía funciones en la Brigada de Homicidio Metropolitana el **30 de octubre de 2017** concurrió junto a un equipo de su brigada al domicilio ubicado en calle **Chiloé Nº 1786, comuna de Puente Alto**. Se individualizó a la víctima como Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela, mujer de 18 años. Examinó el sitio del suceso. Fue conducido al segundo piso. En una habitación se encontraba la víctima. **Se procedió a la fijación de sus lesiones, evidencias encontradas en el lugar** y parte de la dinámica observada en el sitio del suceso. **Levantaron las armas utilizadas por el imputado y evidencias biológicas**. Las lesiones en términos generales del tipo cortantes corto punzantes contusas y ausencia de dos dientes incisivos. Con signos de haber sido estrangulada con ataduras mediante un cordón en sus extremidades inferiores.

Esclareció las características de los elementos levantados descritos por Orellana Arce, así como las lesiones que presentaba la víctima y el sitio del suceso propiamente tal, se pudieron apreciar ante la exhibición de la totalidad del **set de 134** fotografías contenidas en la **letra E. 1** que explicó el comisario Orellana Arce. De la totalidad de las imágenes **se destacan** la **Nº 13** que el testigo indicó que corresponde al **acceso de la habitación donde se encontraba el cadáver**. Apreció, sobre el piso diversas manchas por distintas dinámicas y en la puerta de acceso también se aprecian **manchas pardo rojizas por arrastre y desplazamiento, por goteo de altura y proyección**. **Nº**

14 posición del cadáver al momento de ingresar al sitio del suceso. Se ve el cadáver **situado decúbito dorsal sobre el colchón**, sus extremidades están cubiertas con una sábana, En el colchón hay concentración de manchas pardo rojizas. **Nº15. Evidencia 7**. En un plano distinto. Se observa en la parte inferior de la fotografía, el **piso alfombrado con manchas pardo rojizas**. **Nº 17**. Detalle de la **evidencia 1** consiste en una **Hoja de cuchilla de metal cerrada**. En su hoja el filo era en forma de serrucho. **Nº 19** se observa en la parte más ancha de **la hoja que está literalmente doblada en el centro**, con manchas pardo rojizas en ambos costados. **Nº18 Evidencia 3**, es una **hoja de cuchillo** de 13 centímetros de largo y 3 centímetros en su parte más ancha, con manchas pardo rojizas en sus dos hojas, las que arrojaron positivo a sangre de la víctima. **Nº 19** Pared norponiente. Se observa en la parte inferior **manchas pardo rojizas en el colchón** fijadas como **evidencia 5** y manchas pardo rojizas por goteo de proyección en forma de una parábola, **evidencia 10**. **Nº 24 evidencia 1** hoja de cuchillo, en directa relación con los bordes que presenta **la herida cervical más considerable**. Evidencia 2 manchas pardo rojizas al costado a la cabeza del cadáver. **Nº 31 y 32. Evidencia 15, empuñadura** de la hoja del cuchillo enumerada como **evidencia 1**, tanto en morfología como disposición, ambas estaban ubicadas en el costado derecho. **Nº 33 Empuñadura** completamente con manchas pardo rojizas en su superficie, incluso **se aprecian pelos de mujer por el largo**. Estas manchas pardo rojizas fueron levantadas, las que correspondían a sangre de Muriel. **Nº 34** Detalle de la otra cara empuñadura. En el extremo se observa **parte de la hoja fracturada del cuchillo** enumerado como evidencia 1. **Nº 35** Acercamiento de la **evidencia 4**, manchas pardo rojizas de aproximadamente 4 centímetros por 25 centímetros de ancho, por goteo y contacto. Guarda relación la evidencia 7 que son manchas pardo rojizas ubicadas al costado de la cama. **Nº 39** considera que es el **inicio la agresión**, toda vez que hay una manchas pardo rojizas que enumera como **evidencia 7**, que estaba dispuesta sobre 1.1 metro por sobre 0.6 de ancho, **por goteo** se concentran en directa relación a las manchas pardo rojizas situadas enumeradas como número 4. Se sitúa la **evidencia 6** que es la empuñadura que tenía relación con **la evidencia 3** hoja de cuchillo. La **evidencia 8** correspondía **trozos de vidrio**. **Nº45**. Acercamiento se observa la evidencia 8 a trozos de vidrio y evidencia 9 con manchas pardo rojizas. **Al mover la puerta se ve un cordel y trozos de vidrio a su costado**. Los vidrios fueron desplazados por la puerta. Pudo estar en ese sector asociado a las manchas pardo rojizas, que se desprende la agresión propiamente tal donde partieron los vidrio con la puerta junta o cerrada. En el mismo sentido, apoya los dichos de Metuaze Arratia las imágenes contenidas en el set E.1. señaló que observa en la **Nº 14** desde el interior de la habitación **una cama de dos plazas** adosada a los dos muros. **Colchón de dos plazas**, elementos de cama escaza. La **víctima fallecida decúbito dorsal sobre la cama, con gran cantidad de manchas pardo rojizas distribuidas alrededor de la cama, del cuerpo y manos**. En la parte superior de las vestimentas y desnuda en la parte inferior. **Nº53**. Víctima tendida decúbito dorsal sobre la cama. No estaba completamente desnuda en la parte de abajo. Tenía un calzón de color calipso, una calza recogida y una parte del calcetín. **Nº 59**. Víctima **atada con un cordón de zapato**, en la zona inferior a la altura del tobillo, vestimentas recogidas, calcetines,

atadura de unos nudos simples, que la mantenían en esa posición.

Continuando con el análisis de los elementos levantados en el sitio del suceso, en específico, para determinar si las manchas pardo rojizas presentes en los objetos hallados como las presentes en distintos lugares de la habitación corresponden a sangre humana proveniente de la víctima como del acusado, para ello se contó con el mérito de la prueba pericial expuesta por el perito químico **Daniel Antonio Marcelo Ibar Cifuentes**, quien señaló que trabajó evidencias relacionadas con el Femicidio de Muriel Mazuelos. Las evidencias estaban contenidas en las NUE 4516453, 4516454, 4516455 y 4516456. La Nue 4516453 correspondían a **1. una hoja de cuchillo con manchas pardo rojizas. 2. trozo de tela con manchas pardo rojizas. 3. hoja de cuchillo con manchas pardo rojizas. 5. trozo de tela con manchas pardo rojizas. 6. empuñadura de cuchillo con manchas pardo rojizas. 7. tómulas con manchas pardo rojizas. 8. 10 tómulas con manchas pardo rojizas. 11 y 12 hojas de afeitar, presto barba con manchas pardo rojizas. 13 y 14 tómulas con manchas pardo rojizas. 15. empuñadura de cuchillo, hisopado de la víctima, legrado subungueal de la mano izquierda y derecha y tómulas con manchas pardo rojizas del living del primer piso de la vivienda del lugar de los hechos.**

A **todas las muestras** se les practicó pruebas para determinar la **presencia de sangre humana** la que fue positiva en todas, a excepción de la muestra de referencia. En la cuantificación de Adn había suficiente para su amplificación, que luego de las respectivas pruebas practicadas. **Concluyó** en primer lugar que existe una probabilidad mayor de billones de veces de poder explicar Adn presente en las muestras de la evidencia **1. hoja de cuchillo, dentado. 2 Trozo de tela con manchas pardo rojizas. 3 hoja metálica de cuchillo .15. empuñadura de cuchillo, legrado de mano derecha** de la víctima, **si proviene de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela** que de otra persona al azar de la población.

En segundo lugar, señaló que existe una probabilidad de trillones de veces más probable, que en la evidencia **5 trozo de tela con manchas pardo rojizas. 10 tómulas con manchas pardo rojizas. 13 tómulas con manchas pardo rojizas. 14 tómulas con manchas pardo rojizas. Piso living 1 tres tómulas con manchas pardo rojizas. Piso living 2 tres tómulas según informe con manchas pardo rojizas y pantalón 1,3 y 4** si provienen de **Cristian Silva Vásquez** que de otra persona al azar de la población.

En tercer lugar, las evidencias **6 empuñadura de madera de cuchillo con manchas pardo rojizas. 7 tómulas con manchas pardo rojizas. 11 hoja metálica de maquina de afeitar con manchas pardo rojizas. 12 hoja de afeitar con manchas pardo rojizas** corresponde a una **mezcla de material genético** de al menos dos personas, con millones de veces más probable si la contribución de ésta, está presente en las muestras de **Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela y de Cristian Manuel Silva Vásquez** que de otra persona al azar de la población.

En el **legrado de la mano izquierda** se puede explicar la presencia del legrado subungueal de la mano izquierda, si viene tanto de Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela como de Cristian Manuel Silva Vásquez Silva.

El experto químico Daniel Ibar Cifuentes, que reconoció como la evidencia objeto de su pericia las contenidas en la prueba material signada en la **letra C. N° 1, 2, 3 y 4** del Auto de Apertura, las. En la **N°1**. NUE 4516454, indicó que contiene 16 sobres con muestras de manchas pardo rojizas y legrado de ambas manos de la víctima, dos hojas de cuchillo, dentado, trozo de tela con manchas pardo rojizas, hoja metálica de cuchillo y dos empuñaduras de cuchillo (madera café), empuñadura de madera de cuchillo con manchas pardo rojizas, hoja metálica de maquina de afeitar con manchas pardo rojizas. **N°2.-** NUE 4516456, que contiene prenda de vestir. **N°3.-** NUE 4516453 que contiene tómulas del laboratorio con muestras biológicas, de hisopado bucal de la occisa Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela y **N°4** NUE 4516455 que contiene tómulas del laboratorio con muestras biológicas de hisopado bucal del imputado Cristian Manuel Silva Vásquez.

Las características del sitio del suceso, que dan se infieren de las fotografías del mismo, las manchas pardo rojizas, eventuales elementos utilizados para la agresión junto con la identificación de sangre perteneciente a la víctima y al acusado en el mismo se deben aunar la naturaleza de las lesiones sufridas por la víctima, su data y causa de muerte, a efectos que analizadas en conjunto permita acreditar la forma que se causó la muerte de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela.

De esta forma, se contó con la pericia médico legista de la doctora **María Soledad Martínez Latrach**, quien indicó que el 30 de octubre de 2017, autopsia del cuerpo identificado como Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela, mujer de raza blanca, 18 años, desnuda midió 1.54 centímetros y pesó 56,5 kilos. Presentaba estado nutrición normal. Rigidez moderada en todo el cuerpo ni lividez visible en la superficie corporal. Gran cantidad en los cabellos, sangre seca abundante en el territorio cara, cuello y tronco, y escasa sangre seca en las extremidades superiores. Al examen externo secundario, algunos tatuajes en las extremidades superiores a nivel de la cara, el globo ocular derecho, hundido en la orbita y reblandecida en los ojos petequias y hemorragias subconjuntivales. Algunas lesiones generales e inespecíficas, 7 escoriaciones pequeñas. entre 0,1 a 1 centímetro en la región escapular en el antebrazo derecho. Además equimosis de mayor antigüedad ubicadas de color verde amarillo de 5, 4 centímetro en el brazo izquierdo, de color verdoso y centro aliado en el antebrazo, otro mas pequeña cedizo en el muslo derecho. Múltiples lesiones principales que obedecían a diversos mecanismos lesionales. **La lesión principal más importante** como por su número como por las que le provocaron y terminaron ocasionando la muerte, **son heridas del tipo cortante y cortopunzantes distribuidas en 58 heridas cortopunzantes y 22 heridas cortantes que tendían a agruparse por zonas.** A nivel de la cara, se observaron múltiples heridas cortantes de diferentes profundidades en general superficiales que comprendía la frente, ojos y zonas alrededor de la boca y mejilla izquierda. Destaca **4 lesiones en la frente con forma y borde muy irregular con mecanismo mixto contuso cortante a nivel de la cara**. 10 heridas cortopunzantes que comprometían los ojos, la región de la nariz y la mejilla. De todas las lesiones destaca 2, una ubicada en el **dorso de la nariz que diseccionaba los cartílagos de la nariz**, de mayor profundidad y en el párpado superior del ojo derecho con trayectoria mas profunda **atravesaba el techo orbitario del cráneo, atravesó la cavidad craneal**, sin lesionar el cerebro. En el cuello se

identificaron 3 lesiones del tipo cortante, todas superficiales. Dos eran en el lado derecho y una en el izquierdo, rodeada de una zona escoriativa pardo anaranjada, con finas escoriaciones lineales paralelas entre si. Heridas cortantes profundas en el cuello que se superponían entre si formando una gran herida abierta de 11 por 2,5 centímetros en la región media anterior del cuello. **Había disección de músculo en la profundidad posterior, con compromiso del cartílago tiroides de la laringe, el corte se profundiza hasta el cartílago**, es decir “la manzana de Adán estaba cortada”. Había sangre escasa en la vía aérea, en laringe y en el pulmón habían signos de aspiración de la sangre de esa vía aérea, pero en escasa cantidad. Además, en el cuello se identificaron **18 heridas cortopunzantes** agrupadas en regiones superiores laterales y laterales más inferiores, muchas superficiales, pero de las ubicadas en el lado izquierdo del cuello, **tres de ellas lesionaban la vena yugular interna izquierda, varias de ellas lesionaban la parte de la garganta, uno alcanzó la lengua**. En el tórax anterior habían tres heridas cortopunzantes de las cuales, dos ingresaban una superficie muy pequeña. **Una herida que penetraba el tórax, entraba a la cavidad, atravesaba el pericardio y terminaba lesionando el corazón** a nivel de la estructura arterial pulmonar, tabique del corazón, **lesión necesariamente mortal por sí sola**. En la región de la axila, al lado izquierdo, había una herida penetrante entraba a nivel del primer espacio intercostal. En el abdomen constató un total de 12 heridas cortopunzantes, en dos zonas, **9 ubicadas sobre el ombligo**, de estas 7 eran penetrantes y solo dos lesionaban órganos, una el intestino delgado, la otra atravesaba el hígado izquierdo y lesionaba el estómago, **con poca hemorragia**. Las otras tres heridas del abdomen en la zona más baja, heridas penetrantes que no lesionaban órganos, alcanzaron a ingresar a la cavidad abdominal pero no lesionaban órganos. Cercano a la **región pubiana** habían **4 heridas cortopunzantes superficiales con poca hemorragia**. En la espalda en el dorso, habían 7 heridas cortopunzantes. 3 en el lado derecho y las otras 4 en el lado izquierdo considerando hombro y tórax. De las tres dos eran superficiales y una era penetrante que lesionó el lóbulo inferior del pulmón entrando al tórax a nivel del séptimo espacio intercostal. La herida en el hombro superior y las 3 heridas en la región del tórax, 2 penetrantes, ambas con trayectoria similar lesionando el pulmón izquierdo. A nivel de la axila, dos heridas cortopunzantes superficiales en la axila, y dos heridas superficiales en la extremidad superior izquierda, una en el brazo y otra en el dorso de la mano izquierda. Existían **lesiones del tipo contuso** explicables por **golpes con objeto contundente**. En las zonas comprometidas era **en la región frontotemporal**. **En la cabeza** presentaba un área equimótica de 5,4 centímetros, una hemorragia importante en el cuero cabelludo. **No habían fracturas en el cráneo, pero sí hemorragias en el cerebro escasas y focales**, pero existían, la mayor en el polo frontal izquierda, en el polo temporal derecho y en los extremos occipitales del cerebro. Otra lesión contusa **en la región de la mejilla**, cigomática derecha, con un área equimótica irregular con dos pequeñas escoriaciones de 7,5 centímetros. En la boca escoriaciones pequeñas en la mucosa labial y **fractura superficial en el alveolo, la encía y pérdida completa de dos piezas dentarias**, dos incisivos centrales. Los alveolos se veían vacíos dando cuenta de pérdida reciente. Lesiones por estrangulamiento: en el lado derecho del cuello se

observó una lesión de orientación horizontal de 4 milímetros de ancho, se asociaba a ciertas hemorragias difícil de separar. En una zona de mayor movilidad del asta izquierdo del hueso hioides, del hueso de la laringe, se acompañaba con infiltración hemorrágica, por tanto vital. **La lesión del cuello se asocia a que presentaba petequias y hemorragia por tanto con signos de asfixia.** Y que enredado en el cabello se halló un cordón de material sintético negro que podría corresponder al elemento que se utilizó para comprimir el cuello. **Concluyó como causa de muerte heridas cortantes y cortopunzantes múltiples. 58 heridas cortopunzante y al menos 22 heridas cortantes.** Varias **comprometían la vena yugular interna, corazón, hígado, estómago e intestino.** Lesiones **concordantes con mecanismo cervical del tipo estrangulamiento por lazo. Lesiones contusas en el territorio de la cara y cabeza con un traumatismo craneoencefálico leve.**

Con el set de **90 fotografías consignada en la letra E.1** exhibidas y reconocidas por la médica legista María Soledad Martínez Latrach como aquellas tomadas al cadáver de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela, las que fueron examinadas directamente por el tribunal al ser exhibidas durante el juicio, en las que se observa el cadáver en las circunstancias descritas por el médico legista, así como rastros significativos de su causa de muerte. Además se le exhibió dos imágenes consignadas en la E. 3 que consisten en dos radiografías de la laringe descartando fractura del hueso hioides, en efecto a la **Nº 1** indicó que corresponde al Hueso hioides que está en la laringe, se sacó del cuerpo porque se encontró un área de hemorragia y una movilidad aumentada, para precisar si hubo fractura se tomó una radiografía es de una de esas imágenes, donde no se vio fractura. **Nº 2** Misma radiografía, se ve que el hueso esta formado por tres partes, la central y las dos hasta mayores con mayor movilidad puede ser explicado por compresión del cuello sin llegar a una fractura, las personas jóvenes tiene mayor flexibilidad que puede ser comprimidos sin fracturarse. Sobresalen de las 90 fotografías de la autopsia, la **Nº6.** Lesión de la frente, heridas de contornos irregulares, explicables a que fueron provocadas con un elemento de borde cortante que ejerce un efecto de golpe de maza. Una botella a un elemento metálico con bordes netos se podría causar esas lesiones. Las hemorragias de estas lesiones no son importantes. **Nº 9.**Vista lateral derecho, muestra la zona con equimosis que correspondía lesión de mecanismo contundentes, son uno o mas golpes, puede ser puño, patada objeto, es la energía que se genera por un golpe. **Nº 10** Acercamiento del ojo derecho, heridas cortantes superficiales y por sobre de ella, bajo la oreja es más grande la herida que entraba al cráneo, atravesó el techo de la orbita, es un hueso delgado, se siguió la herida hasta la cavidad del cráneo. **Nº 12** Heridas cortantes en el dorso nasal que seccionaba los cartílagos de la nariz. **Nº16** boca mucosa con escoriación los alveolos, el hoyo donde va metido el diente está vacíos con hemorragia con pequeña fractura en el lado izquierdo. Con un golpe directo en la zona que hacen que los dientes se pierdan. **Nº 17** zona del cuello. Lesiones cortantes superficiales arriba, en la parte superior, dos al lado derecho y una izquierda asociada una zona con escoriaciones lineales. En la zona media una gran herida cortante abierta irregular en su bordes formadas con varias heridas que se superponen. **Nº 18** acercamiento características de la gran herida cortante y se ve mejor la zona escoriativa en la piel con las rayas finas paralelas entre sí,

que podría dar orientación a las características del filo del arma que produjo esas lesiones. Esa imagen se ve atípicamente cuando se utilizan cuchillos con dientes, no son una hoja lisa. Al menos un cuchillo tenía dientes. Esta gran herida en el cuello se puede explicar que el cuchillo pasa varias veces por el mismo lugar, los extremos de las heridas tienen aristas escoriación quiere decir que el cuchillo pasa varias veces en momentos distintos sobre la piel. La lesión comprometió hasta la laringe. Esta herida se produjo en relación a otras no tiene tanto compromiso vital con la aspiración de sangre porque hubieron otras más mortales, pero la persona pudo haber estado inconsciente. **Nº 19.** En lado del cuello había un surco correspondiente a un elemento del tipo lazo que se utilizó para comprimir el cuello, entre los cabellos se encontró un elemento del tipo cordón con características que podrían corresponder a este surco. **Nº 22** abdomen, tres lesiones. Lesión anterior que lesiona el pericardio y el corazón y otra axilar que entra y no alcanza a lesionar al corazón. Nueve lesiones en el abdomen por sobre el ombligo y tres bajo el ombligo. En general presenta poca hemorragia o infiltración sanguínea, solo dos lesionan estructura de órgano interno, hígado, estómago e intestino. **Nº 23** región torácica izquierda. Tres lesiones. Una lesiona profundamente el corazón, de por sí mortal. Tenía bastante irrigación sanguínea, esto es la persona estaba completamente viva, no fue en los últimos momentos. **Nº 28** antebrazo izquierdo por el dorso, herida cortopunzante en el dorso de la mano izquierda y una herida con centro más ampliado lesión de mas antigüedad, por la ubicación del dorso de la mano probablemente podría haber sido de defensa, puede ser un intento de cubrirse, taparse con la mano, tratando de detener la agresión. Le llamó la atención que no existen heridas de defensa mas típicas como en las palmas de la manos en los antebrazos. **Nº 35** abdomen. Lesiones parecidas entre sí, al verlas sumado a la hemorragia escasa, se tiende a pensar que la persona estaba inconsciente o a punto de morir, sin respuesta, sin capacidad de moverse. Es difícil que se trate de mover y se provoquen tan ordenadas. **Nº 37 y 39** región del pubis. La persona no se está moviendo porque están alineadas. Lesiones pequeñas orientadas, parecidas a las del abdomen, superficiales, sin comprometer cavidades ni órganos internos **Nº 40.** espalda tres heridas en el lado derecho, dos no penetrantes al tórax, y la más inferior al centro penetró al tórax a través del séptimo espacio intercostal. Lesionó superficialmente el lóbulo derecho del pulmón.

Puntualizó la perito Martínez Latrach que la secuencia exacta de las 80 heridas no las puede decir, pero todas fueron con la persona viva y las torácicas anteriores fueron las primeras porque tenían mas hemorragia del cuello y al final las de menos vitalidad son las abdominales y las que estaban en el pubis. La de mas vitalidad es la que lesiona el corazón cuando hay una lesión al corazón se produce una hemorragia tan rápida y masiva que afecta la cantidad hemorrágica de las otras lesiones. No se sabe si la compresión del cuello y la dejaron inconsciente o el golpe en la cabeza. La hemorragia masiva del corazón determina que las otras heridas sangren menos, mucha vitalidad en el golpe de la cabeza en la mejilla las heridas cardiacas, un poco menos en la espalda y caso nada en el abdomen y pubis. El corazón de las primeras junto al golpe a la cabeza y en el cuello.

Se circunscribe la data de muerte de la ofendida, según lo arribado por el doctor, Rodrigo

Madariaga, incorporado a juicio por el policía Metuaze, se produjo entre cuatro horas a seis horas desde las seis de la mañana, hora que concluyó el examen, por tanto, el deceso aconteció entre las 12:00 a 02:00 de la mañana, lo que coincide a la hora que carabineros se constituyeron en el sitio del suceso.

La causa de muerte referida por la tanatóloga coincide con la consignada en el certificado de defunción de la agraviada, registrando como data y causa de la muerte de Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela fue oficialmente inscrito por el Servicio de Registro Civil e Identificación, consignándose al efecto como data del deceso el día 30 de octubre de 2017 y como causa de ella, heridas cortantes y corto punzantes múltiples.

En este orden de ideas, del mérito de la prueba testimonial material, gráfica, química y legista recién expuesta se pueden arribar a efectos del establecimiento de la dinámica de la muerte de Muriel, que **previo al comienzo de la agresión** Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela **fue amarrada en sus pies** lo que se puede observar en la fotografía **Nº 59 del set E.1** descrita por Julio Orellana Arce donde se aprecia los tobillos de la víctima atados con un cordón de zapato, inmovilizándola, sin observar manchas pardo rojizas, es decir cuando la persona empezó a sangrar no estaba de pie.

En cuanto a los **elementos materiales utilizados** por el acusado para provocar la muerte de la víctima, hallados en el sitio del suceso, se determinó que se emplearon los siguientes objetos; **un cuchillo con hoja dentada**, de lo que se aprecia en la imagen **Nº 17, 19, 27 , 31 y 32 del set E.1** incorporadas por el testigo Julio Orellana Arce se aprecia una hoja de cuchillo con serrucho doblada en su mitad y una empuñadura, enumeradas por la policía como evidencia 1 y 15, que son compatibles entre una y otra, además que se hallaron en el costado derecho del cadáver, por su parte, tanto la hoja de cuchilla como la empuñadura presentaban sangre de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela. Las características de esta arma con compatibles con las constatadas en la autopsia de acuerdo a expuesto por la tanatóloga **Martínez Latrach** al referirse en la **fotografía Nº 17 y 18 del set E.2**, indicó que se observa en la **zona media del cuello** una **gran herida cortante abierta, irregular en sus bordes formada con varias heridas que se superponen**, que podría dar orientación a las características del filo del arma que produjo esas lesiones. Esa imagen se ve atípicamente cuando se utilizan cuchillos con dientes, no son con una hoja lisa. **Al menos un cuchillo tenía dientes**. Esta gran herida en el cuello el cuchillo pasa varias veces por el mismo lugar. Los extremos de las heridas tienen varias escoriaciones, lo que quiere decir **que el cuchillo pasa varias veces en momentos distintos sobre la piel**. La lesión comprometió hasta la laringe.

También se acreditó la utilización **de un segundo cuchillo, pero que tenía los bordes lisos**, lo que se desprende de la observación de la fotografía **Nº 18 y 39 del set E.1** de una hoja de cuchillo, numerada como evidencia 3, presentaba sangre de la víctima, según la pericia biológica.

Asimismo, utilización de elemento contuso cortante se verificó que se efectuaron golpes de alta energía contra un vaso de vidrio grueso fracturándolo, siendo compatibles con las lesiones causadas en la región frontal de la víctima. En la fotografía **Nº 39, 46 del set E.1**, se observan trozos

de vidrio enumerada como evidencia 8. **47.** Vidrios desplazadas por la puerta. **45.** Acercamiento se observa la evidencia 8 a trozos de vidrio y evidencia 9 con manchas pardo rojizas. Según el testigo Julio Orellana los vidrios fueron desplazados por la puerta, pudo estar en ese sector asociado a las manchas pardo rojizas. A estas imágenes se debe considerar las características de las lesiones recibidas en la región fronto temporal apreciadas en la imagen **Nº 6 del set E.2** que la doctora Martínez Latrach señaló que es la lesión de la frente, heridas de contornos irregulares, explicables a que fueron provocadas con un elemento de borde cortante que ejerce un efecto de golpe de maza. Una botella a un elemento metálico con bordes netos se podría causar esas lesiones. Las hemorragias de estas lesiones no son importantes.

De igual modo, se acreditó el empleo de **elementos contundentes**, lo que se refleja en la pérdida de una pieza dental de la víctima, para ello se contó con la explicación del subcomisario Metuaze de la fotografía del **set E.1 Nº 104** en la que refirió que corresponde a un diente incisivo que presenta raíz parte de tejido que corresponde a uno de los dientes que perdió la agraviada, que se refrenda con la exposición como prueba material contenida en la letra C.6 que bajo la Nue 4503755 la referida pieza dental, que fue hallada bajo del cuerpo de la víctima al girar el cuerpo para hacer el examen externo. Además, se aprecia la pérdida de los incisivos de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela, la imagen del set de la autopsia consignada en E. 2 en la **Nº16** apreciando, según Martínez Latrach, la boca mucosa con escoriación los alveolos, el hoyo donde va metido el diente está vacío con hemorragia con **pequeña fractura en el lado izquierdo. Con un golpe directo en la zona que hacen que los dientes se pierdan.**

Se apreció además el uso de un elemento apto para efectuar el estrangulamiento, según se desprende las características de la delgada lesión en el cuello y los signos de asfixia que presentaba el cadáver como la presencia de petequias y hemorragia sunconjuntival y el hallazgo de un cordón de zapatos compatible con el elemento utilizado para la comprensión del cuello.

En cuanto al cuestionamiento de la defensa de una supuesta contaminación de las manchas pardo rojizas por desplazamiento en el living del domicilio. Pues bien, **las manchas pardo rojizas por goteo en altura en el baño, al lado del cuerpo, en el piso del living, las hojas de presto barba halladas en el baño y en una toalla** coinciden con la versión del acusado en cuanto a los cortes con lo aseverado por carabineros que incluso indicaron que le pusieron una toalla para frenar la hemorragia y del médico de atención de urgencia constante heridas superficiales en la zona del brazo de carácter leve que tuvieron que suturarse referidas por el médico **Preisley Duval Echeverria Zavala**, médico, señaló que en el Cesfam Raúl Silva Henríquez, en Bajos de Mena, el día 30 de octubre de 2017, como las 02:33 a 02:20 de la madrugada, atendió a Cristian Silva Vásquez, que llegó acompañado con carabineros, presentaba 20 heridas autoinferidas, por sentido paralelo entre sí, en la cara anterior y posterior del antebrazo. Eran heridas superficiales, en algunas tomó puntos de sutura. No había riesgo vital. Eran lesiones de carácter leve. No habían heridas de defensa. Ante la incorporación del informe médico de lesiones contenido en la letra D. 2 del Auto de Apertura, lo reconoció como su informe. El tipo de las heridas descritas que presentaba el acusado

se deben relacionar las fotografías del set E.1, según Orellana Arce, la **Nº 7** es detalle de las manchas, huellas plantares con desplazamiento en el costado inferior las manchas fueron removidas por efecto de la toalla **Nº 12** manchas pardo rojizas por goteo de altura en uno de los peldaños de la escalera, manchas que de acuerdo a la pericia se determinó correspondía a sangre perteneciente al acusado Cristian Manuel Silva Vásquez lo que se condice a que de la gran hemorragia causada por las lesiones que se infirió el acusado en el baño del segundo piso, que incluso carabinero le facilitaron una polera o toalla para frenar el sangrado, hubiesen quedado manchas de su sangre, tanto en el baño, escalera y living mientras se desplazaba al primer piso.

En cuanto a la dinámica, además, de la prueba ya analizada se tiene en consideración las conclusiones que arribó la doctora **Vivian Cecilia Bustos Baquerizo**, médico legista y criminalista, en diciembre del año 2028, a solicitud del Ministerio Público efectuó la pericia objeto era definir las características de las lesiones, la dinámica en la cual se presentaron, para ello tuvo a la vista la carpeta investigativa, el parte contexto del hallazgo y circunstancias en que fue detectada la muerte, la información del sitio del suceso a partir del informe Brigada de Homicidio Metropolitana, set de 134 fotografías del sitio del suceso, informe de autopsia. Como hipótesis de cómo se produjeron las lesiones se integraron los hallazgos del sitio del suceso y resultado de genética del origen de esas manchas, además tener del análisis de las lesiones. Consideró que las lesiones contusas debieron ser siempre las primeras, porque fueron muy visibles, la craneal, orbitaria y las del miembro superior izquierdo, porque no pudieron haber evolucionado a ese punto, si hubiesen sido después de las cortopunzante. Estos golpes son sobre el **anterior de la cara** y sobre el antero lateral izquierdo de la cabeza, por tanto **la relación con el agresor es de cabeza o cara enfrentados**. En la mitad izquierda de la mejilla hay varias marcas digitiforme, y dado que en el posterior de la cabeza no hay una infiltración hemorrágica sustantiva, para llegar a tener ese gran hematoma en ambos párpados del lado derecho o esa gran infiltración en el lado izquierdo, la forma que eso acontece es que tiene que tener la cabeza fija, porque si no la energía es tan grande que desplaza la cabeza y el daño no se produce o es mucho menor, por tanto, esas equimosis de la mejilla son producto de la **contención del agresor con sus manos de la cabeza y de esa manera traslada la energía** del golpe a la zona orbitarias, generando este gran hematoma y del cuarto anterior izquierdo del cráneo y genera esa infiltración hemorrágica en el lado izquierdo. Esta cantidad de energía es tan grande que explica la hemorragia del lado parietal derecho en el cerebro, donde no hay daño en el cuero cabelludo, es solo por la aceleración y desaceleración producto del golpe lateral . **Desde ese momento la afectada tiene una limitación extra para la defensa**, que ya tenía por el alcohol y por la presencia de cocaína ahora **acentúa por el desarrollo de un trauma encefálico que deja alguna repercusión**. Las **equimosis del dorso de la mano y del antebrazo izquierdo son inmediatamente antes, las únicas huellas de defensa a elemento contuso**. En su opinión las lesiones **contusocortantes de las zonas superior de la frente** son las que siguen, son anteriores y no de elementos de elemento cortante, no hay un cuchillo, es un elemento que se quiebra y se corta, que genera las otras pequeñas escoriaciones próximas, con alta probabilidad que **sea con un vaso**

de vidrio grueso, que en el sitio del suceso muestra que hay una serie de pequeños fragmentos de la parte cilíndricas del vaso concentradas en una zona sobre el sobre el cubrepiso al costado de la cama, y la base, partida por la mitad, indica una compresión importante, quedó rechazada detrás de la puerta, seguramente arrastrada por un movimiento de la puerta. La base, detrás de la puerta, tiene tanta sangre como los fragmentos que están sobre la alfombra, por lo tanto la sangre de los fragmentos no es contaminación indirecta el vaso estuvo en contacto con que sangró mucho y lo manchó por todas sus caras. **No es fácil quebrar un vaso grueso contra una cabeza.** La cantidad de energía debió ser muy alta. En su opinión la manera como quedaron los fragmentos pequeños del vaso indican que el **vaso estaba en el suelo y que la cabeza fue contra el vaso** y así se explica esa fractura. La cabeza para llegar con tanta energía al vaso, no viene en un apoyo o en una caída por su propio su peso, porque es insuficiente los 5 kilos promedio que pesa una cabeza humana viva con esa fractura. Hubo una incorporación de energía externa izquierda que dejó evidencia en el cuero cabelludo, en la región zona posterior, la autopsia lo describe y lo fotografía, la existencia de marcas de dedo por posterior, a pesar del cabello que es un gran absorbedor de energía, las marcas de los dedos quedaron en el cuero cabelludo en occipital, por tanto **desde atrás la cabeza fue impulsada contra el vaso en el suelo que dejó el hueso a la vistas y un vaso solido quebrado.** Este movimiento de anterior por posterior con violencia de la cabeza **debió ser la que provocó la avulsión de las dos piezas dentarias.** La cabeza debió agitarse más de una vez, y en uno de esos movimientos la boca se golpeó con un elemento alargado por la cara mucosa del labio. Este golpe no vino desde adelante, porque no hay nada en la piel en esa zona que explica la salida, tampoco interpretado desde dentro, viene desde abajo, del borde incisial, esos dientes debieron apoyarse con violencia en algunas de estructuras de madera en el borde de la cama, en el punto de gran infiltración sanguínea en el colchón. La herida de la región frontal ya está presente y sangrando, por eso impregna el lateral del colchón y el golpe con el larguero, se opuso al movimiento del labio, está la equimosis en el borde y salieron los dos dientes. Sobre el vertical del somier se observan gotas proyectadas y oblicuas que indican el movimiento oblicuo de la cabeza en descenso, distintas a las verticales del simple goteo y el movimiento debió mantenerse porque así se explica que un diente fuera encontrado sobre la cama, debajo del cuerpo. Las manchas de sangre en el lateral del colchón y la impregnación del cubre piso al mismo nivel en el suelo son consistentes con estas heridas, parcialmente. La herida de la frente y la pérdida de las dos piezas dentarias, sin lugar a dudas, sangraron, pero no tanto, hay mucha más sangre en el cubrepiso y si se observa la mancha del cubre piso se da cuenta de una silueta alargada, media paralela al borde de la cama, ahí hubo otras estructuras que sangraron. Se incorpora un elemento cortopunzante, allí aparece un elemento con punta y con filo y se generan por plano posterior del tórax las 6 heridas, 3 en la región supraescapular derecha, 3 en región lateral izquierda del tórax, todas con trayectoria hacia izquierda, el cuerpo es posible que haya estado medio de lado dejando un espacio entre el borde de la cama y su tórax y desde posterior y por encima, el agresor pudo generar estas 6 heridas, hacia abajo, el cuerpo está en el suelo, el agresor sobre el cuerpo. Estas trayectorias no pudieron ser provocadas

sobre la cama, habría necesitado el agresor haber pasado al lado derecho de la cama donde ni hay huella de actividad, por lo que sucedieron en el suelo. La siguiente circunstancia traumática es sobre la cama, donde fue encontrado el cuerpo, la afectada esta evolucionando de un trauma craneal que ya suma tres mecanismos, el golpe contuso inicial en la cara por izquierda y por anterior, la herida cortopunzante que entra por el ojo y quiebra la base del cráneo y además la aceleración y desaceleración violenta de la cabeza de atrás a adelante, que termina por fracturar el vaso de vidrio y arrancarle los dientes contra el larguero de la cama, esta dinámica, la última genera la hemorragia subaracnoidea en región occipital del encéfalo, la energía fue tan alta que el encéfalo avanzó a anterior y posterior, generando hemorragia y así se explican las 3 heridas subaracnoideas del encéfalo en el lado derecho, con este compromiso neurológico, ella no pudo subirse por sí sola a la cama. Con la afectada sobre la cama, se producen las lesiones cervicales, las 10 que se cuentan, largas, las 18 cortas y penetrantes por el lado izquierdo, que son las que van a iniciar el proceso mayor de sangrado que se suman al cardíaco posteriormente. Luego de esas lesiones el cuerpo no se mueve. La posición y la ubicación en que fue hallado el cuerpo, cuando es posicionado sobre la cama, en una posición que no es cómoda, con un giro poco normal, ella no vuelve a adoptar una posición más armoniosa para su cuello, en esa posición recibe las a lo menos 28 lesiones cervicales, usando un arma cortopunzante con la punta y deslizando el filo, en la estructura cervical. Luego, han debido producirse las lesiones de la cara, primero, las cercanas a la boca y luego, las 7 lesiones cortopunzantes nasoorbitarias, porque el cuchillo cuando traspasa el hueso, es tan alta y tan inapropiada la fuerza sobre la hoja, que ésta se dobla, se encorva y se fractura en la base de la empuñadura y queda la hoja al costado del cuerpo, a la derecha de la cabeza de la víctima. La empuñadura también queda a la derecha. Ambos tienen sangre, hoja y empuñadura, que es de la víctima y ambos tienen pelo, sobre todo la empuñadura, lo que indica que la mano que tenía la empuñadura, tenía cabello en la mano, debido a la maniobra anterior que arrancó los dientes y quebró el vaso. La siguiente instancia que se observa son las lesiones del tórax anterior por el lado izquierdo, hay cerca de tres heridas pequeñas en la axila, otras tres en el miembro superior, lado izquierdo y dos torácicas que llega una al pericardio y al corazón que determinan la muerte junto con la cervical. Pero estas lesiones debieron necesariamente incorporar otra arma punzante, porque la primera, que tenía el filo malo esta fracturada y estas lesiones, las del tórax serán provocadas por la hoja que está bajo el brazo izquierdo de la afectada, pero cuando genera las lesiones de miembro superior, zona axilar y tórax, la hoja está perfecta y alcanza las profundidades de 13 y 11 centímetros para llegar al corazón. La marca de surco que se observa en el lateral derecho del cuello, pudo ser generado por elemento semejante al que se encontró en los tobillos, otro cordón, el que no estaba posicionado sobre la zona anterior del cuello, porque habría encontrado irregularidades en los cortes y no lo hay, ni fibras en esas numerosas heridas y no lo hay. Por lo tanto, esta amarra no resultó dañada y a la perita no le fue posible diferenciar si la amarra estaba en el cuello y que sirvió para levantar el cuello desde un lado también pudo ser empleada para levantar el cuerpo en dos puntos y dejar el cuerpo en la cama. La amarra es compatible con el cordón hallado

en el cabello en la autopsia y también con el que fue desplazado tras la puerta del dormitorio que presenta manchas de sangre en dos partes. La actuación agresiva termina con la fractura del cuchillo que provocaron heridas en las zonas centrales del cuerpo. Son embargo, no es la última actuación, con posterioridad a sus lesiones, el imputado se desplazó al baño y se presentan allí numerosos lesiones en él, que sangran en abundancia, pero que le permiten movimiento y una posición de pie, las manchas son de goteo del atura, que le permiten desplazarse de nuevo al dormitorio donde está el cuerpo de la víctima y manchar las zonas de la entrada, le permite posicionarse hacia la esquina inferior izquierda de la cama y provocar un goteo importante en esa zona. No le provoca alteración hemodinámica porque es capaz de movimientos enérgicos con el miembro superior izquierdo y deja dos regueros amplios proyectados sobre el muro y se acerca nuevamente al cuerpo que para ese momento ya está parcialmente cubierto con un cubrecama y deja sobre ella un reguero de goteo con sus propias lesiones sangrantes. Estas lesiones que no afectan su capacidad hemodinámica le permiten bajar la escalera, llegar al living donde se aprecia goteo y manchas de calzado ensangrentado.

Por su parte, se acreditó la relación de convivencia entre víctima y victimario en base a los dichos de la madre, padre, hermana, tía y un amigo de la ofendida junto a los dichos del acusado y su padre. **Olga Ema Valenzuela Cortés, José Benito Mazuelos Urra, Miriam Cecilia Zamorano Nilo, Ixa Andrea Mazuelos Valenzuela, Cristopher Isaac Ferraro Vidal, Cristian Manuel Silva Vásquez y Jeff Silva Suarez**, En efecto, todos refirieron que Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela y Cristian Manuel Silva Vásquez convivían desde del año 2016.

Por último, se debe hacer presente que en el juicio no se aportaron antecedentes que permitan suponer que los testigos presentados por el Ministerio Público Olga Ema Valenzuela Cortés, José Benito Mazuelos Urra, Miriam Cecilia Zamorano Nilo, Ixa Andrea Mazuelos Valenzuela, Cristopher Isaac Ferraro Vidal, Sergio Esparza Hernández, Marcelo Antonio Melipil Vargas, Julio Orellana Arce, Patricia Libertad Rivera Calfuquir, Luis Felipe Metuaze Arratia y Preisley Duval Echeverría Zavala como los peritos María Soledad Martínez Latrach, Daniel Antonio Marcelo Ibar Cifuentes. Y Vivian Bustos Baquerizo, hubieren faltado a la verdad o declarado motivados por animadversión, deseo de venganza o por la existencia de algún vínculo previo con el acusado Cristian Manuel Silva Vásquez, con la víctima Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela, o con sus respectivas familias, que hayan contribuido a influir o tergiversar su real conocimiento de los hechos o incitado a perjudicar a Silva Vásquez, teniendo en consideración que de acuerdo a la exposición de los sucesos por éstos efectuados, se advierte que describieron lo acontecido de manera ordenada, coherente, dando detallada razón y explicación lógica del modo y circunstancias en que tomaron conocimiento de lo ocurrido.

Duodécimo: Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 297 inciso segundo, parte segunda del Código Procesal Penal, estos jueces proceden a desestimar las siguientes probanzas:

A) Testimonio del perito bioquímico Guy Neckelmann Muñoz. Lo anterior, por ello se desestima por irrelevante, pues el consumo de droga o alcohol por parte de la víctima en nada incide

con los hechos que se han tenido por acreditados que configuran tanto el tipo penal, autoría y circunstancias modificatorias de responsabilidad penal

B) Declaración de la testigo Patricia Rivera Calfuquir: Dicha desestimación se funda en la sobreabundancia de tal testimonio, dado que depone respecto a la entrevista efectuada al padre del acusado, que en ambas instancias da cuenta de la relación de convivencia entre su hijo y la víctima

C) Declaración del testigo Juan Carlos Silva Mora y Enrique Antonio Adasme Elgueta. En razón a la irrelevancia de sus dichos pues desconocen cualquier antecedente que pudiesen conducir al establecimiento de los hechos objeto de la presente causa, limitándose a señalar que son amigos del padre de Cristian Manuel Silva Vásquez y que no observaron situaciones de violencia entre Cristian Manuel Silva Vásquez y la víctima.

D) Testimonio del perito Carlos Alarcón Morales. Lo anterior, por ello se desestima por impertinencia e irrelevancia, toda vez que las conclusiones de su pericia dicen relación con algún contexto previo de violencia intrafamiliar entre la víctima y victimario, lo que no es un requisito que pudiese fundar ni el hecho típico, intervención delictual como la concurrencia de eximentes o circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.

Décimo Tercero: Que, para que se configure del delito de Femicidio, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 390 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, es necesario que concurran los siguientes elementos: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión apta para matar, b) un resultado material consistente en dar muerte al sujeto pasivo, c) una relación suficiente que permita imputar al autor el resultado como consecuencia de su comportamiento (vínculo de causalidad y vínculo de determinación o de imputación objetiva), d) la existencia de un vínculo de matrimonio o convivencia del acusado con la víctima y e) ánimo del autor ya sea a título de dolo directo o eventual de producir el resultado de muerte.

La acción apta para matar, un resultado material consistente en dar muerte al sujeto pasivo y una relación suficiente que permita imputar al autor el resultado como consecuencia de su comportamiento se desprenden de la dinámica de la muerte de la ofendida, la que se produjo utilizando distintos elementos contusos, contusocortantes, cortantes y cortopunzante provocando múltiples heridas cortantes y punzo cortantes que causaron la muerte de su conviviente, ahora, en razón a la acción acreditada, converge una evidente relación de causalidad entre la acción del agente y el resultado de muerte.

El resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo se consideraron los dichos de la perita María Martínez concluyendo como causa de muerte múltiples heridas cortantes y cortopunzantes coincidiendo con la consignada en su certificado de defunción.

El elemento normativo del tipo penal de Femicidio consistente en la convivencia entre agresor y victimaria, se tuvo por acreditada en base a la prueba testimonial, de la familia y amigos de la víctima, del acusado y su padre.

De la misma forma en cuanto al animus necandi atendido a que ha resultado acreditado que la conducta del acusado en relación a las múltiples heridas contusas, cortantes y corto punzantes

utilizando diversos elementos para provocarlas, como golpes con golpes puño, golpes contra superficies solidas, marquesa de la cama, que le provocó la pérdida de dos piezas dentales, contra con elementos contuso cortante- vaso quebrado-, un cordón como mecanismo de estrangulamiento, un cuchillo de hoja dentada y una vez quebrado éste el empleo de un segundo cuchillo con hoja afilada, que también se fracturó por la alta energía impuesta, y la cantidad y naturaleza de las lesiones, 58 heridas cortopunzante y al menos 22 heridas cortantes. Varias comprometían la vena yugular interna, corazón, hígado, estómago e intestino. Lesiones concordantes con mecanismo cervical del tipo estrangulamiento por lazo. Lesiones contusas en el territorio de la cara y cabeza con un traumatismo craneoencefálico leve, claramente, constituyen acciones aptas para provocar la muerte, lo cual de hecho ocurrió, implicando la conducta del encausado no sólo el conocimiento de los elementos de la faz objetiva del tipo penal, sino además, la voluntad de realización manifiesta de llevar a cabo dicho comportamiento, concurriendo, de esta forma, dolo directo, como elemento de la faz subjetiva del tipo penal.

En cuanto al iter criminis, este ilícito se encuentra en grado de desarrollo consumado, toda vez que resultó probado que un tercero, utilizando diversos elementos con una alta energía provocando lesiones de gran entidad, ocasionando la muerte, consumándose de esta forma el delito de Femicidio.

Por tanto, los hechos que se tuvieron por acreditados conforme el análisis previo son constitutivos del delito de Femicidio previsto y sancionado en el artículo 390 inciso 2 del Código Penal.

Décimo Cuarto: Que, el Tribunal considera que el acusado Cristian Manuel Silva Vásquez intervino en el ilícito que se estimó configurado en la especie en calidad de autor ejecutor, al haber realizado la conducta típica en forma directa, dolosa y de propia mano, en los términos de lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Décimo Quinto: Que, en la audiencia de determinación de pena, el Ministerio Público incorporó extracto de filiación del acusado en el cual consta que fue condenado por el Undécimo Juzgado de Garantía de Santiago, el día 30 de septiembre de 2015, como autor del delito de robo con intimidación, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, junto a acta de audiencia de procedimiento abreviado y certificado de ejecutoriedad de la sentencia de la misma anotación penal.

En razón de lo anterior, indicó que el enjuiciado no goza de irreproachable conducta anterior. Se opuso a la configuración de la minorante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, pues más bien dio cuenta de una serie de antecedentes que entorpecieron la labor del tribunal. Ante la concurrencia de las circunstancias agravantes solicitadas, y sin la configuración de circunstancias atenuantes, reiteró su pretensión punitiva de presidio perpetuo calificado, estimando que no existe otra pena proporcional a su actuar. Asimismo, se opuso a la concesión de la atenuante prevista en el 11 N° 8 que establece requisitos copulativos de denuncia y confesión. El imputado no se denunció, sino que, ante el descubrimiento de esta situación por parte de los padres, esas pobres personas, al

ver esa escena en el dormitorio hicieron lo correcto y llamaron a carabineros. Los carabineros indicaron que el acusado espontáneamente señaló “me fui en la volá”, “yo la amaba”, ante la Brigada de Homicidio Metropolitana no declaró lo mismo. En el caso de la circunstancia del artículo 11 N° 5 refirió que, en este caso, no existen estímulos tan poderosos que justifiquen todo lo que le hizo a Muriel. Adicionó que esta atenuante era muy utilizada por las defensas e imputados para eludir o aminorar responsabilidad, sitúa a las víctimas como a merecedoras de violencia por celos al descubrirla con otra persona, por ese motivo se eliminó en la restructuración del delito de Femicidio, porque precisamente era utilizado victimizando al femicida en perjuicio de la justicia que merece la víctima.

A su vez, la Querellante Ministerio del Interior se adhirió a las alegaciones planteadas por el Ministerio Público.

Por su parte, el Acusador particular Servicio Nacional de la Mujer y La equidad de Género se adhirió a lo señalado por el Ministerio Público en relación a la atenuante del artículo 11 N° 9 y 6 del Código Penal, de las declaraciones distintas prestadas por el acusado durante toda la investigación, son consistente con la voluntad de abstraerse de su responsabilidad. Concurren tres agravantes, y en atención a la extensión del mal causado, el estado emocional de la madre de la víctima y su hermana, que no la pudieron ver porque la destrozaron. Incorporó certificado de atención de doña Olga Valenzuela Cortes con sintomatología por la pérdida de su hija que le ha causado enorme dolor, de fecha 7 de diciembre de 2021 suscrito por centro de apoyo a delitos de La Cisterna. En dicho sentido, indicó que concurriendo tres agravantes y la extensión del mal causado a la familia y amistades, su edad, la pena proporcional es el presidio perpetuo calificado. Se opuso a concesión de la atenuante preceptuada en el artículo 11 N° 8 pues no se da el presupuesto de voluntariedad. Los padres llaman a la autoridad policial, tampoco hay confesión respecto a los hechos. En el artículo 11 N° 5 del Código Penal los estímulos poderosos no pueden estar sesgado en virtud de género, celos y quizás alguna infidelidad. No es poderoso para cometer un delito de esta gravedad. No hay prueba que haya dado cuenta de este estado mental, ya que incluso fue descartada la eximente incompleta prevista en el artículo 11 N° 1 del Código Penal.

Por último, **la Defensa solicitó** se conceda la atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, en razón a que su representado renunciando a su derecho de guardar silencio declaró en juicio, dejando claros los elementos incriminatorios. Esta circunstancia se vincula con la minorante establecida en el N° 8 ya que aparecen ambos elementos. Asimismo, si bien el tribunal no consideró ninguno de los elementos de prueba de la defensa que dan cuenta de patologías, la ley estableció minorantes en ese orden, en cuanto a que obraron estímulos tan poderosos que llevó al joven a cometer el delito de esa naturaleza, por ello pidió que se configure la modificatoria establecida en el artículo 11 N° 5. En atención de lo anterior, con tres atenuantes y compensando las tres agravantes, solicitó que se condene a su representado a la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo.

Décimo Sexto: Que, se acoge la agravante de responsabilidad penal contemplada en el

artículo 12 N° 1 del Código Penal, consistente en **Alevosía**, ésta comprende tanto la traición como obrar sobre seguro, siendo lo esencial la indefensión de la víctima. Se fundamenta esta minorante en una mayor dañosidad social y una protección más intensa a quienes se hallan en situación de inferioridad. Se ha indicado que “...el reproche de culpabilidad ha de ser, por fuerza, más riguroso para el sujeto que ha revelado una mayor perversidad moral (que es también mayor libertad, expresada en la energía para vencer las propias inhibiciones)” (Politoff, Grisolla, Bustos, Derecho Penal Chileno, parte especial, 2 edición, pág 171).

Pues bien, en este caso, se imputa al acusado haber obrado sobre seguro, que, desde un punto de vista objetivo, es el ocultamiento del cuerpo del hechor o de los medios de comisión con el objeto de provocar la indefensión de la víctima frente al ataque. Adicionalmente, se exige, como criterio subjetivo, el ánimo alevoso, esto es, que el agente se aproveche de dicha indefensión.

En este sentido, Cury en el libro de Derecho Penal parte general, octava edición, pág. 517 señala que “es preciso que el agente actúe con el propósito de aprovechar, para la ejecución del hecho punible, la situación de indefensión en que la víctima se encuentra o en que la ha colocado”.

En similares términos la Excelentísima Corte Suprema, con fecha 24 de febrero de 2020, ha fallado que; “Decimoquinto: Que, de acuerdo con el análisis que antecede, lo relevante para los efectos de determinar si los encartados por este hecho actuaron o no con alevosía en los hechos que se les imputan, consiste en determinar si en base a tal atribución fáctica, es posible colegir que hayan sido éstos quienes se aprovecharon o crearon un estado de indefensión en la víctima.

Lo anterior, por cuanto el elemento subjetivo de la alevosía el ánimo alevoso implica necesariamente que debe ser el agente quien «debe tener el ánimo de buscar o procurar intencionalmente la obtención de aquellas condiciones especiales favorables para concretar el delito (...) que consiste en la voluntad consciente de la muerte y además de la circunstancia concreta de que ésta se ejecuta a través de la agresión que elimina las posibilidades de defensa» (Medina Jara, Rodrigo, Manual de Derecho Penal, Parte Especial, Tomo II, página 50, Lexis Nexis). Cita online: CL/JUR/62218/2020.

En la especie y en los hechos que nos convocan, la situación de indefensión de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela se sostiene en que el acusado en forma previa a las agresiones que culminaron en su muerte, procedió a amarrar sus pies inmovilizándola, impidiendo que pudiese defenderse. En efecto, resultó acreditado que, en forma previa a la comisión del delito, y se aprovechó de ello, que **previo al comienzo de la agresión Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela fue amarrada en sus pies** lo que se puede observar en la fotografía **N° 59 del set E.1** descrita por Julio Orellana Arce donde se aprecia los tobillos de la víctima atados con un cordón de zapato, inmovilizándola, sin observar manchas pardo rojizas, es decir cuando la persona empezó a sangrar no estaba de pie. En dicho escenario, encontrándose inmovilizada en sus extremidades inferiores, ciertamente en tal situación que no tuvo oportunidad de evitar e intentar defenderse al accionar del acuso, inhabilitaba su capacidad de movimiento.

Cabe agregar que solo se observaron en el cuerpo de la víctima dos heridas defensivas de

menor entidad en relación a las lesiones sufridas, como lo explicó la doctora Martínez Latrach al describir la fotografía del set E.2 N° 28 antebrazo izquierdo por el dorso, herida cortopunzante en el dorso de la mano izquierda y una herida con centro más ampliado lesión de mas antigüedad, por la ubicación del dorso de la mano probablemente podría haber sido de defensa, puede ser un intento de cubrirse, taparse con la mano, tratando de detener la agresión. Le llamó la atención que no existen heridas de defensa mas típicas como en las palmas de la manos en los antebrazos. Lo anterior da cuenta de la casi nula posibilidad de oponer resistencia a su ataque que le hubiesen permitido efectuar maniobras defensivas a la agresión de que era objeto, como intentar huir, caminar o incluso intentar golpear con los pies a su agresor, todo lo cual configura, sin duda alguna esta modificatoria.

Décimo Séptimo: Que, **se configura** la agravante de responsabilidad penal contemplada en el **artículo 12 N° 4 del Código Penal consistente en ensañamiento**, la que consiste en aumentar deliberada e inhumanamente el dolor del ofendida, como propósito deliberado de inferir sufrimientos innecesarios, se emparenta más con las torturas físicas ejecutadas a la víctima en forma previa a quitarle la vida, que a la brutalidad con la que se le mata, lo que desde el punto de vista subjetivo exige no sólo el propósito homicida, sino también el propósito específico o dolo directo de provocarle un padecimiento inhumano en forma previa.

Tratándose del ensañamiento, todos los autores están contestes en señalar que no basta para configurar la atenuante el aumento de injusto en virtud de la forma de comisión del delito, sino que es indispensable, además, la presencia de un ingrediente subjetivo. Pero en el ámbito subjetivo hay que distinguir dos aspectos en el ensañamiento: uno que dice relación con el dolo y otro que mira a una mayor reprochabilidad en virtud del ánimo que motiva al autor. Cuando el Código emplea la expresión deliberada, esta refiriéndose al aspecto volitivo del dolo, esto es, de que el autor quisiera precisamente aumentar inhumanamente el dolor al ofendido; en otros términos, se exige dolo directo en relación a esta circunstancia “De modo que si el hechor confiaba en no estar aumentando inhumanamente el dolor a la víctima, cualquiera que sea la razón (cree equivocadamente que no le está causando dolores, cree que esos dolores son indispensables para sus propósitos homicidas, etc.), o bien sólo contó con ello (esto es, se representó el aumento del dolor, pero de todos modos actuó aun contando con que se produjera), no se podrá hacerle responsable de la agravante por el ensañamiento”. “Junto a este aspecto subjetivo hay que considerar, entonces, adicionalmente, el ánimo especial que debe inspirar al autor. Este elemento está expresado de modo explícito en la ley a través del término “inhumanamente;” no se hace, pues, con la sola alusión al exceso del dolor, sino que también se alude claramente al carácter y ánimo del hechor, tampoco podría hablarse estrictamente de ensañamiento” (Sergio Politoff, Francisco Grisolia, Juan Bustos, Derecho Penal Parte Especial, segunda edición, p.g. 184, 185 y 186).

Las circunstancias de comisión del Femicidio, analizada en el desarrollo de este fallo, permiten razonablemente dar por establecido que para la realización de la acción homicida se aumentó el dolor en la víctima, más allá del sufrimiento propio de la ejecución del homicidio.

En efecto, de la dinámica del suceso que se ha acreditado, principalmente, en la naturaleza, cantidad, entidad de las lesiones, los diversos elementos empleados, y la cronología en la que se fueron generando las agresiones, alternándolas entre las necesariamente mortales y aquellas que, no obstante, no presentaban las características de causar la muerte, sí causan dolor, se permite sostener la clara intención del autor de aumentar, deliberada, e inhumanamente el dolor de la víctima.

Las conclusiones previas se sustentan en lo referido por la perita **María Martínez Latrach**, que, en lo pertinente señaló que la secuencia exacta de las 80 heridas no las puede decir, todas fueron con la persona viva y las torácicas anteriores fueron las primeras porque tenían más hemorragia del cuello, al final las de menos vitalidad son las abdominales y las que estaban en el pubis. La de más vitalidad es la que lesiona el corazón, cuando hay una lesión al corazón se produce una hemorragia tan rápida y masiva que afecta la cantidad hemorrágica de las otras lesiones. No se sabe si la compresión del cuello la dejaron inconsciente o el golpe en la cabeza. La hemorragia masiva del corazón determina que las otras heridas sangren menos, había mucha vitalidad en el golpe de la cabeza, en la mejilla, en las heridas cardiacas y un poco menos en la espalda y caso nada en el abdomen y pubis. El corazón fue de las primeras junto al golpe a la cabeza y en el cuello.

Por su parte, **Vivian Bustos** indicó que en la actuación del agresor se identifica el alto número de lesiones, la elevada cantidad de energía que se libera, por la cantidad y profundidad de las mismas, concentración de lesiones en zonas de relevancia vital conocida, la selección de las zonas a dañar, encontrándose la afectada con compromiso de conciencia que impide reacción, cuello, zona naso orbitaria y en la zona genital, no son producto del azar, sino que muestra control y voluntad mantenida del agresor. La focalización en cuello y cara en las que hay casi 40 lesiones, considerando que haya tardado 1 segundo por lesión, se considera que estuvo las tres cuartas partes de un minuto lesionando zonas vitales. Se considera igualmente que las lesiones a nivel naso orbitario que dañaron los ojos que no tiene fin de causar muerte, sino que dolor.

De lo expuesto por las peritas, desde una valoración de la dinámica de producción de las agresiones, luego de recibir múltiples golpes de puño en su rostro, azotes contra el suelo en contacto con un vaso de vidrio, con tal entidad que se logró fracturar, azotes contra elementos contundentes contra el larguero de una cama, que le provocó la pérdida de dos piezas dentales, estrangulamiento por lazo con pérdida de oxígeno, dejando signos de aquello en su cuerpo al presentar petequias y hemorragias subconjuntivales, le efectuó múltiples lesiones cortantes que de acuerdo a su morfología se efectuaron con un cuchillo dentado, estas lesiones provocaron que se fracturara la laringe, además, presentó signos de estrangulamiento por lazo en su cuello, múltiples cortes en su cuello que ocasionaron la disección de la vena yugular, como herida penetrante en la zona del tórax, una de ellas atravesó y lesionó el corazón sino que también, que de acuerdo a la infiltración sanguínea que presentaba fueron ocasionadas al comienzo de la agresión, según lo expuesto por las doctoras, luego también le ocasionó lesiones en su abdomen ya en los momentos

de su agonía, que ciertamente no tenían solamente el propósito de causar la muerte, dado que con la cantidad de lesiones provocadas en forma previa en zonas vitales, esas no eran necesarias. Resulta relevante tener presente que Muriel, mientras era víctima de la multiplicidad de lesiones que le infería el acusado, se encontraba semiinconsciente, que, según las médicas, implicaba que se hallaba completamente incapacitada para defenderse, pero sintiendo el dolor de cada una de las lesiones.

En consecuencia, por una parte, concurre el elemento de subjetivo del ensañamiento representado por la expresión deliberadamente e inhumanamente, ello se desprende principalmente de lo expuesto por Vivian Bustos, al sostener que prácticamente la totalidad de las lesiones sufridas por Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela presentaron de inmediato hacia el exterior efectos visibles de gran cuantía, la lesión del cuero cabelludo y en la vena yugular sangraron de manera ininterrumpida e inmediata después de su producción, era visible también la disección de su cuello que incluso se podía observar la laringe, pese a ello, el actor continuó con su agresión, lo que demuestra su dolo dirigido a aumentar el dolor a la ofendida, y es así como propinó las heridas corto punzantes en el tórax de la víctima y en la zona del abdomen, que indican que tenían el propósito de causar el sufrimiento de Muriel, para ello cabe recordar que la doctora Bustos indicó que después de las lesiones genitales, vienen las otras 12 heridas en la zona central del abdomen, que alcanzan profundidades de 13 centímetros. Dos de ellas son tan profundas que en dos ocasiones dejan marca en hueso, en las apófisis transversas y en el cuerpo de la vértebra en otra. La energía fue tan alta que la espina del cuchillo se quiebra y la madera de la empuñadura tiene un desmedro y la hoja se sale al costado izquierdo de cuerpo. La empuñadura cae al suelo sobre las otras manchas. Es decir, por un lado, claramente la multiplicidad de zonas y órganos lesionados provocaron que la víctima experimentara un sufrimiento que sobrepasaba el límite marcado por su inhumanidad, y, además, pese a la segura exteriorización de este dolor, el agresor mantuvo un especial ánimo de insensibilidad, que se evidencia en su persistencia de lesionar a la ofendida.

Décimo Octavo: Que, **se configura la agravante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 12 N° 9 del Código Penal** consistente en emplear medios o hacer que concurren circunstancias que añadan la ignominia a los efectos propios del hecho, corresponde señalar que éste· justificada esta circunstancia agravante conocida como el ensañamiento moral, por estimarse que su fundamento es semejante al del ensañamiento- desde que está fuera de duda que las circunstancias de emplear medios o de hacer concurrir hechos que producen ignominia, además de los efectos propios del delito, llevan consigo una culpabilidad especial que debe penarse especialmente, agregándose que ignominia es la afrenta, la ofensa que daña el honor o los sentimientos de decoro de las personas. Es indiferente que la ignominia deba sufrirla la propia víctima del delito o un tercero. La ignominia ha de ser algo innecesario, superfluo para la consumación del hecho delictivo cuya realización es pretendida; en otras palabras, un mal suplementario, nuevo, distinto del propio del delito en cuestión” (Texto y Comentario del Código Penal Chileno, Tomo I, Libro Primero, Parte General, obra dirigida por Sergio Politoff Lifschitz y Luis

Ortiz Quiroga, coordinador Jean Pierre Matus, Editorial Jurídica de Chile, Primera Edición, páginas 202 y 203).

El fundamento del mayor reproche es semejante al del ensañamiento moral, que no es incompatible con el ensañamiento, puesto que ambas se materializan en forma de ejecución distintas e, incluso, provocan lesiones suplementarias a bienes jurídicos diferentes Cury Urzúa, Enrique. Derecho Penal. Parte general. Edic Univ Católica de Chile. 2005 P 533].

En la dinámica de la muerte de Muriel Francisca Mozuelos Valenzuela el acusado, ya en la agonía de la víctima, luego de haberla agredido brutalmente, le propinó heridas cortopunzates en su pubis y genitales, zonas del cuerpo la identifican como mujer, que al ser violentamente objeto de lesiones mutiladas afectan su honra, además el acusado cuando ya había comenzado la agresión bajó las prendas inferior de la víctima dejando descubierto su zona genital, según se refleja en las explicaciones aportadas por Orellana Arce ante la exhibición de imagen contenida en el set E. 1 N 53 al iniciar las manipulación del cadáver, sacaron la sábanas que cubría sus extremidades, se encontraba con sus pantalones abajo, se distinguir manchas pardo rojizas por contacto y desplazamiento en las piernas de arriba hacia abajo, que quiere decir que cuando le bajaron los pantalones el imputado ya tenía las manos ensangrentada, por tanto ya había sido agredida en la cama.

En esta línea, explicó la doctora Bustos Baquerizo que las lesiones de la región pubiana, dañan tejido blando y para entonces, la capacidad hemodinámica de la afectada está notablemente reducida, las heridas casi no tienen infiltrado hemorrágico en la piel, la grasa se ve amarilla. Para generar las lesiones de la zona genital, las vestimentas fueron trasladadas hacia interior y al movilizarlas a interior cubrieron una amarra que mantiene muy firmemente asegurada y regularmente amarrados lo 2 tobillos entre sí. Hay un nudo firme en esa marca, pero no se visualizó en la amarra, manchas sanguíneas, es posible que la amarra en los tobillos haya servido para movilizar el cuerpo sobre la cama como se observa.

Décimo Noveno: Que, **se rechaza la agravante alegada por el ente persecutor establecida en el artículo 12 N° 21 del Código Penal**, esto es, cometer el delito o participar en él motivado por la ideología, opinión política, religión o creencias de la víctima; la nación, raza, etnia o grupo social a que pertenezca; su sexo, orientación sexual, identidad de género, edad, filiación, apariencia personal o la enfermedad o discapacidad que padezca, toda vez que su configuración implicaría una violación al principio ne bis in ídem, contemplado en el artículo 63 del Código Punitivo, pues en la variante de la agravante que el ilícito fuese cometido por su sexo, orientación sexual o identidad de género, en el presente caso por ser la víctima mujer, dicha circunstancias es precisamente uno de los elementos del tipo penal de Femicidio, delito por el cual se ha condenado a Cristian Manuel Silva Vásquez.

Vigésimo: Que, en lo tocante a la alegación de la defensa de concurrir respecto del encausado la eximente de inimputabilidad y, en su defecto, la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 1 en relación al artículo 10 N° 1 del Código Penal, que como cuestión preliminar ha de indicarse

que el juicio de reproche sobre el autor de un hecho típico y antijurídico descansa, no en la vinculación subjetiva del mismo con el hecho, sino en la capacidad del agente, la que se debe fijar al momento del hecho, de conocer el carácter ilícito de sus actos y de adecuar su conducta a dicho conocimiento, que por lo anterior, admite como posible, que la culpabilidad pueda excluirse cuando el sujeto al momento de la acción no posea la referida capacidad de comprensión, o de determinarse de acuerdo a ella, cuando se deba a una enfermedad mental o a una grave perturbación de la conciencia. Lo que se llama imputabilidad disminuida, es más bien una situación de exigibilidad disminuida por la anormalidad de las circunstancias personales concomitantes

Este Tribunal estima que la responsabilidad disminuida debe apoyarse en la pérdida o disminución de la capacidad de una persona para controlar su actuar conforme a las reglas socialmente aceptadas o acordadas, en el caso que la persona ve disminuidas dichas capacidades tiene una inimputabilidad disminuida.

La prueba aportada por la defensa para acreditar su petición consistió en los dichos del perito **Andrea Bahamondes Moya**, psiquiatra, indicó que evaluó a Cristian Manuel Silva Vásquez. Utilizó metodologías clásicas. Conversó en dos oportunidades de maneras presencial, cada una de 90 minutos. Motivo de la pericia detectar elementos que puedan confirmar o descartar la presencia de enfermedad psiquiátrica con trascendencia en la decisión del sujeto. Antecedentes psiquiátricos no es específico, informa que en la infancia y alrededor de los 19 años. en dos oportunidades fue sometido a tratamiento psiquiátrico y psicológico con diagnóstico de trastorno afectivo bipolar, depresión y trastorno de la personalidad. Le practicó un test para evaluar la capacidad de abstracción del sujeto que arrojó que existían suficientes elementos para explorar su funcionamiento cognitivo. Concluyó que presenta elementos clínicos propios de trastorno orgánico cerebral. Dadas las características que posee, en este momento, alteración del funcionamiento superior que le permite tomar decisiones hacerse cargo de responsabilidades o planificar de manera voluntaria y acertada. Seleccionó dos diagnósticos posibles de establecer, un trastorno cognitivo leve, que implica que no cuenta con las habilidades superiores necesarias para una vida común y normal y alucinaciones orgánica que es una forma de trastorno cerebral orgánico de evaluación subaguda. Se describió percepción sin estímulo de alucinaciones, visuales o auditivas, que las percibe permanente o recurrente le produce el fenómeno alucinativo y se condice con estos elementos psiquiátricos. **Es probable** que en el momento que se cometió la actuación criminal Cristian pudo haber estado en un momento que no era capaz distinguir entre la realidad y no realidad y por tanto pudo haber estado psicótico al momento de cometer estos actos. Actuó de manera oscilante durante un tiempo en que se cometieron los hechos que se esté juzgando bajo una realidad alterada, una conciencia psicótica, **se permitiría decir** que estaba enajenado, es invadido en algún momento por una realidad distinta que coincide con la conducta que el sujeto lleva adelante. **No puede decir categóricamente** que durante la conducta que se investiga tuvo alguna oscilación. **No puede decir que en algún momento estuvo lucido**. Acto seguido, se contradice con lo aseverado en reiteradas ocasiones en cuanto a la probabilidad de sus conclusiones, al indicar que si, su actuación está interferida por una

alteración del juicio de la realidad que lo lleva a ejecutar acciones que se derivan de un fenómeno alucinatorio. Al Ministerio Público precisó que es un trastorno de la conciencia cuantitativa, pierde la lucidez y conserva la posibilidad de actuación sin un cimentado racional cerebral, conducido por la existencia de este fenómeno alucinatorios dado que le explicó con detalle porque había un cuchillo de esa habitación, cuando retomó la conciencia de donde está y lo que ha pasado, sabe que el cuchillo que esta en la habitación es el que llevó el día antes para cortar unos limones. Volvió a contradecirse en afirmar que una persona psicótica que le piden que mate, con todos los detalles, su juicio de realidad es anormal y justifican su conducta, la del loco o demente. Luego vuelve a afirmar que **es probable que el acusado estuvo en un estado psicótico.**

También se rindió prueba pericial psicológica **Norma María Monserrat Molina Martínez**, psicóloga clínico forense, en el presente año, evaluó en la línea criminológico con el fin de conocer al imputado, entender como funcionaba y si tenia alguna inimputabilidad respecto de la causa que se investigativa o en su defecto de algún tipo de atenuante. Refirió que la metodología empleada consistió en dos entrevistas, cuestionario MMPI 2 R-F, que mide el condicionamiento psicopatológico basal y recaba información de sus rasgos de personalidad. Esta prueba se contrarresto con el Test de Millón Tres, que cumple la misma función. Al contrastar entre uno y otro estableció los rasgos de personalidad. Además, aplicó el test de Vark. Señaló que, en las pruebas de su perfil, da cuenta de una inestabilidad histórica en términos afectivos en el estado ansioso, su forma de procesar la información y los impulsos y los afectos. Lo que reporta en el MMPI 2 R-F, aparece con un patrón infrecuente de respuesta exacerbadas a las características psicopatológicas que arroja la prueba, quiere decir que el consumo problemático de sustancias aparece en un percentil extremo de 100, de alta significancia clínica y por otro lado aparecen características antisociales limítrofe de alteración del pensamiento, de quejas del pensamiento que no puede organizar bien las ideas, y altos grado de estrés. Aparece una tendencia a los trasgresores y a la agresividad y la impulsividad. En los criterios de psicopatía, aparece de 20 áreas que se indagan a lo largo del procedimiento, aparecen 9, de mediana presencia, por ejemplo, aparece un afecto superficial por estos cambios de ánimo, aparece tendencia ala impulsividad, irresponsabilidad, control conductual inadecuado durante su socialización, conductas trasgresoras durante su juventud, de hecho, reporta haber tenido una condenada por robo con intimidación. También aparece la tendencia a la buscar estimulación, búsqueda de sensaciones va en la línea más antisocial, también la labilidad para dificultad participación integrarse socialmente conforme la edad que tiene falta de metas realistas, en es sentido con estas características que si bien no lo logran confirmar propiamente al como un psicópata puro viene a reforzar lo que tiene las otras pruebas perfil trasgresor inestable, autodestructivo. **Concluyó** que al momento del peritaje el evaluado se encontraba en condiciones para someterse la peritaje, en términos constitucionales de funcionamiento basal coherencia entre una historia de alguien autodestructivo inestable y que presenta al momento de la examinación un funcionamiento que se aleja de lo adaptativo, dado lo que arroja las pruebas, aparece confirmando **un trastorno o características compatibles con trastorno de la personalidad en la línea**

bordeline o autodestructivas con características antisociales y frente a situaciones de mayor excitabilidad, este patrón podría desplegarse de manera más agresiva. De la inimputabilidad, **concluyó que no es inimputable**, desde su punto de vista, pero no se logra descartar dados los hallazgos encontrados que haya estado con un estado de conciencia alterada al momento de la comisión. No obstante a la defensa contestara que se observa en término neuropsicológicos en lo teórico las sustancia ilícitas sobretodo cuando es abusivo genera trastorno tanto como a nivel cerebral de las funciones superiores, por ejemplo pensamiento momento atención y volitivo, al decidir a hacer algo generalmente este tipo de sustancia que van a generar una exacerbación de la impulsividad, pueden inhibirla o exacerbarla depende de la sustancia, pero en este caso sustancia alteran la conducta la retornan mas presente, por ejemplo la **impulsividad estaría más presente, haber una alteración cognoscitiva. Reiteró su conclusión en cuanto a que no se puede descartar NI TAMPOCO ASEVERAR** porque no se señala si le tomaron un examen de droga, no se descarta porque se tuvo que haber complementado con sus exámenes, lo que escapa de su pericia. En la misma línea a las preguntas formuladas por el Ministerio Público indicó que en este caso inimputable no es porque sí recuerda partes. **No está loco o demente porque es otro tipo de patologías que encontró, se refirió a características de la personalidad. No puede afirmar porque estar asociado al consumo de drogas y al momento de la comisión no se pudo acreditar.**

Cabe agregar que a similares conclusiones de la perita Molina Martínez arribaron los peritos del Servicio Médico Legal. En efecto **Danilo Hernán Castro Pizarro**, perito sustituto, del médico psiquiatra Rodrigo Dresdner Cid, expuso que el doctor Dresdner evaluó a Cristian Manuel Silva Vásquez y de acuerdo a la metodología consignada en su informe, en el examen mental no identifica elementos psicóticos en el contenido del pensamiento tampoco en la estructura del lenguaje del imputado y que posee un juicio de realidad conservado, percibe elementos compatibles con un trastorno disocial de la personalidad, y a modo conclusión arribó el perito Dresdner que no presenta condiciones que pueda ser equiparable a enajenación mental. Respecto de los hechos es capaz de discernir y autodeterminarse de acuerdo a derecho. Por su parte, **Alejandra Ximena Rodríguez Morales**, psicóloga forense de Servicio Médico Legal, refirió que el doctor psiquiatra Rodrigo Dresdner Cid le solicitó que efectuar evaluación psicológica complementaria para evaluar la personalidad del imputado. La metodología empleada consistió en acta de consentimiento del imputado, Entrevista test MMPI y lectura informe psiquiátrico. Concluyó que Cristian Manuel Silva Vásquez presenta un Trastorno disocial de la personalidad, que se caracteriza en una cruel despreocupación por los sentimientos ajenos falta de empatía irresponsabilidad de las normas y obligaciones sociales asumir derechos y obligaciones y social, falta de culpa por el actuar agresivo propio. Es una descripción de su personalidad, no es una patología mental. Al momento del examen se presenta lucido, con su juicio de realidad conservado, es capaz de distinguir fantasías es capaz de discriminar lo que esta bien o mal conductas aceptadas y rechazadas socialmente, pertenece una capacidad de modular su conducta respecto a la norma si así lo desea.

Pues bien, de la pericia de la psiquiatra Ana Bahamondes no es posible considerarla a efectos de acreditar el supuesto fáctico de la petición de la defensa, atendido que la psiquiatra refirió en términos relativos sus conclusiones, indicó “que **era probable** que en el momento que se cometió la actuación criminal pudo haber estado en un momento que no era capaz distinguir entre la realidad y no realidad y por tanto **pudo haber estado** psicótico al momento de cometer estos actos”.

En esta línea, también la Psicóloga Norma Molina Martínez, concluyó que en cuanto a **que no se puede descartar NI TAMPOCO ASEVERAR** que haya estado con un estado de conciencia alterada al momento de la comisión. La psicóloga de la defensa, señaló que era necesario haber complementado su pericia sus exámenes, pues la eventual inimputabilidad está asociada al consumo de drogas y al momento de la comisión no se pudo acreditar. En efecto, se coincide no se incorporó en el juicio antecedentes que acreditaran fehacientemente que efectivamente se encontraba bajo el influjo del alcohol y drogas al momento de cometer el delito, más allá de sus propios dichos y del médico que atendió al acusado de las lesiones automóvil inferidas una vez cometido el delito, Preisley Duval Echeverría Zaal indicar que el imputado en términos generales se veía una persona bajo efectos de alcohol y droga, y aun cuando así se diese por probado, ello tampoco es óbice para suponer o inferir su supuesta falta de capacidad para comprender la licitud o ilicitud de sus actos, si presenta un juicio de realidad conservado y no presenta alteraciones que hagan suponer una imputabilidad disminuida, como alteraciones en su psicomotricidad, atención o memoria, enajenación o privación de sentido, alteraciones del curso formal del contenido de su pensamiento, alteraciones de la senso-percepción, signos angustiosos o alteraciones del ánimo, o daño orgánico cerebral.

Por su parte, en cuanto a la pericia practicada por Sergio Rafael Astroza Fraccione, psicólogo, quien señaló que evaluó a Cristian Silva por a petición de la doctora Andrea Bahamondes quien le solicitó una evaluación cognitiva. Corroborar una condición de organicidad en la persona que explique su situación en los dominios cognitivos. La metodología utilizada comprendió conocer a la persona, mantuvo una reunión en la cárcel por un tiempo equivalente en tres sesiones. Aplicó una prueba de Screening que es un instrumento estandarizado en Chile que arroja resultados científicos de las estadísticas comparables en sujeto de la misma edad de los constructos cognitivos, el pensamiento, lenguaje, conducta y la emocionalidad. Como conclusión señaló que el imputado tiene un déficit cognitivo leve a moderado, que puede haber sido provocado por el consumo o trauma infantil al referir que recibió una patada en la cabeza. Corrobora una falla orgánica a nivel de su estructura cerebral que lleva a esas fallas cognitivas, da cuenta de las pruebas que evalúa el funcionamiento cognitivo que tiene raíz en la falla orgánica que es la única forma de entender el resultado, la comisión de los hechos de esta causa. Como se aprecia las conclusiones y el objeto de esta pericia no apuntan al estado mental del acusado al momento de los hechos, sino que dan cuenta que el acusado presentaría un déficit cognitivo leve a moderado, que en nada inciden en determinar si efectivamente al momento de matar a su conviviente no pudo haber actuado de forma diversa.

En este mismo sentido, nada aportan para acreditar esta minorante los documentos incorporados por la defensa consistentes en Certificado de CEPTRA Chile, emitido por dicha institución con firma de Reinaldo Burgos, terapeuta, de fecha 31 octubre del año 2017, Centro de tratamiento y rehabilitación, Certificado de don Víctor Luengo de fecha 2 de noviembre del año 2017, quien certifica diagnósticos, Certificado médico emitido por el doctor Ariel Alejandro Gómez Arancibia de fecha 9 de noviembre del año 2017, en donde consta atenciones realizadas, Certificado de psicólogo Ferenc Szikial Rozas, cédula de identidad 17.597.793-7 de fecha 2 noviembre el año 2017, Informe médico salud y gestión de Alex Salcedo, que da cuenta de atención solicitada por Tribunal y en dicha atención describe medicamentos otorgados de fecha 28 de marzo 2019, Informe médico hospital penitenciario del médico psiquiatra Juan Díaz Menares, de fecha 20 junio del año 2019, informe médico de Gendarmería de Chile, de fecha 31 diciembre de 2020 emanado de Gendarmería, en el cual se indica medicamentos que toma imputado, firmado por Solange Farías, informe médico del Hospital penitenciario, suscrito por medico Yamalit Álvarez, de fecha 16 junio 2021 e informe médico emitido por Juan Ignacio Arce, Hospital penitenciario. Todos los documentos dan cuenta, de diagnósticos de trastornos de personalidad límite, trastorno depresivo y de dependencia severa a las drogas, lo que no permiten, ni a modo de indicio, determinar, si efectivamente la 30 de octubre de 2017 mantenía dichos diagnósticos, e incluso si aquel revestía de las características de estado mental exigidos, ya que incluso, si se siguiese lo planteado por la perita de la defensa, en cuanto a que no obstante pudiese presentar el acusado características de personalidad border line, o límite, como lo consignan los documentos, y como su eventual incapacidad de autodeterminación está asociada al consumo de drogas, careciendo de elementos que acrediten ese supuesto, y como tantas veces se ha indicado, que para la configuración de la inimputabilidad disminuida, es indispensable conocer si al momento de la comisión del delito se hallaba en algún estado de privación de razón que le impidiera actuar en forma distinta.

En consecuencia, ante la carencia de prueba idónea que permitiese concluir de manera indubitada, que al momento de los hechos Cristian Manuel Silva Vásquez, hubiese estado en un estado de privación de razón que no pudiese atribuirse a una causa ajena a su voluntad, y al haberse descrito respecto de éste que se puede encontrar en alguna de estas situaciones, y desde que al haberse levantado por la defensa la concurrencia de una eximente de responsabilidad y/o de una atenuante ha recaído en ella la carga de probar el cumplimiento de los presupuestos legales que las demandan, por lo que se rechaza la eximente incompleta, al tenor de lo dispuesto en el artículo 11 N° 1 en relación con el 10 N° 1 del Código Penal.

Vigésimo Primero: Que, **se desestima**, la configuración de la atenuante contemplada en el **artículo 11 N° 5 del Código Sustantivo**, consistente en obrar por estímulos tan poderosos que naturalmente hayan producido arrebató y obcecación.

La doctrina nacional ha dicho, en relación con los elementos que permiten configurar la atenuante del 11 N° 5 del Código Penal. Al respecto Cury Urzúa señala que “El arrebató se entiende como una perturbación intensa en la capacidad de autocontrol de la persona. La obcecación, en

cambio, supone una alteración de las facultades intelectuales razonadoras que impiden una adecuada dirección de la conducta conforme a sentido. Lo que importa es que, en ambos casos, la posibilidad del autor para autodeterminarse con arreglo a los mandatos y prohibiciones del derecho se encuentra mermada”.

En el presente caso, por una parte, no se tiene conocimiento de algún estímulo que haya llevado al acusado que le impidiesen actuar conforme a derecho, por lo demás, tal como se razonó al momento de analizar la atenuante de imputabilidad disminuida, tampoco se acreditó que al momento que Cristian Manuel Silva Vásquez dio muerte a su conviviente estuviese en estado. Al parecer la defensa intenta explicar el hecho ilícito en cuanto a el acusado presenta una patología mental que según su prueba pericial consistirían en un déficit rendimiento cognitivo, trastorno o características compatibles con trastorno de la personalidad en la línea borderline o autodestructivas con características antisociales, mismo diagnóstico de la psicóloga y psiquiatra del Servicio Médico Legal, sin embargo, como se razonó en el considerando previo, aquello en forma alguna impide que se comporte conforme a la norma, por la cual se desestima esta atenuante.

Vigésimo Segundo: Que, **se rechaza** la concurrencia de la atenuante contenida en el artículo 11 N° 8 del Código Penal, esto es, si pudiendo eludir la acción de la justicia por medio de la fuga u ocultándose, se ha denunciado y confesado el delito, invocada por la defensa sobre la base de que los padres de su defendido se comunicaron inmediatamente con carabineros solicitando su concurrencia por la muerte de Muriel.

Lo que se exige es que el acusado, se denuncie y confiese el delito, previo al inicio de la persecución penal. Por denuncia, se entiende “entregarse a la justicia o “comparecer ante ella”; y por confesión, reconocer su participación en el hecho punible”

Pues bien, de acuerdo a lo declarado **Cristian Manuel Silva Vásquez** quien, al respecto, indicó en estrados que el día domingo con Muriel de Puente Alto fueron a San Ramón, que con Muriel consumieron una gran cantidad de drogas y también unas copas de alcohol, como las doce a la una de la mañana cuando iba por el 5 vaso con whisky, “se le apagó la tele”. Recuerda que estaba en el baño cortándose los brazos fue a la pieza y vio a la Muriel muerta. Fue donde su papá y carabineros lo tomó preso en la misma habitación.

Como se aprecia, no concurren los requisitos que exige la norma, pues, por una parte, los padres del encausado fueron quienes llamaron a carabineros, el acuso señaló que lo tomaron preso en la habitación de Muriel, de modo que el acusado no se encontraba, razonablemente, en situación de ocultarse o fugarse, y por otra el acusado no ha reconocido su participación en los hechos, el desconocimiento de su participación o que no la niegue, no equivale a una confesión.

Vigésimo Tercero: Que, asimismo, la defensa solicitó la concesión, en favor de su representado, de la atenuante prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Sustantivo, la que se entiende configurada, En relación a esta atenuante, se puede sostener que implica una valoración normativa que busca premiar al acusado que contribuye de manera relevante en el esclarecimiento de los hechos. La sustancialidad se refiere a la contribución que, tempranamente en el juicio, presta

el acusado a través de su declaración, reforzando la convicción más allá de toda duda razonable que debe alcanzar el Tribunal para dictar sentencia condenatoria, en virtud de este razonamiento es factible sostener, que por ello el legislador modificó la norma que exigía que el acusado que colaborara substancialmente con el éxito de la investigación.

Es así que en el presente caso, los dichos de Cristian Manuel Silva Vásquez, prestados en el juicio oral, aportaron antecedentes relevantes que permitieron colaborar con el esclarecimiento de los hechos de la presente causa, al acceder a la toma material de una muestra de hisopado bucal, la que fue sometida a la práctica de exámenes e informes de genética forense y periciales bioquímicos, que permitieron acreditar científicamente que el ADN las manchas pardo rojizas levantadas en el sitio del suceso y cuerpo del occiso, antecedente que ayudó a atribuirle intervención criminal en los hechos acreditados, contribuyendo a la producción de prueba científica en su contra, permitió despejar toda duda respecto de su autoría. Además, en su declaración se situó en el sitio del suceso, además, de entregar los elementos que permitieron dar por configurado el elemento normativo convivencia del tipo, al reconocer que daba a la convivencia la permanencia, notoriedad y publicidad de la misma. Todos estos antecedentes llevan al tribunal a concluir, que su colaboración fue sustancial para el esclarecimiento de los hechos, y por tanto configurándose esta morigerante de responsabilidad penal.

Vigésimo Cuarto: Que, en cuanto a la imposición de la pena exacta a imponer al acusado Cristian Manuel Silva Vásquez.

Es menester recordar que en nuestro derecho penal el sistema de determinación de las penas sigue el “modelo de determinación legal relativo de las penas” que se caracteriza “por una fuerte determinación legal y un cierto margen para la individualización judicial, dan lugar a la distinción, reconocida por algunos autores, entre dos clases de reglas (y, para algunos de fases) de determinación, y reglas (y fase) de individualización judicial”. Agrega el profesor Couso “que, sin embargo, existir consenso doctrinario de esta distinción, existen diferencias en definir cuáles son las normativas del Código Penal que establecen una u otra regla. Al respecto, el tribunal adscribe al criterio “que atiende al tipo de actividad judicial que corresponde ejercitar para aplicar unas u otras reglas, la diferencia según si ellas imponen de modo imperativo al tribunal una determinada decisión relativa a la determinación de la pena, para el caso que se dé cierto supuesto-*reglas de determinación legal*-, o si le entregan al tribunal una facultad discrecional sobre la determinación de la pena, a partir de cierto presupuesto” Jaime Couso Salas, Código Penal Comentado, Parte general, Doctrina y Jurisprudencia, editorial Legal Publishing, primera edición, pág. 510, 511 y 517.

Resulta mas evidente, en cuanto a las reglas de determinación legal de la pena en el presente caso, las establecidas en el artículo 68 del Código Penal, para ello, teniendo en consideración que el delito de Femicidio tiene asignadas dos penas indivisibles y un grado de otra divisible, esto es, presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado, encontrándose el delito en grado de desarrollo de consumado, habiendo participado el acusado en calidad de autor,

concurriendo una circunstancia atenuante y tres agravantes, en virtud de la norma ya citada, se compensarán éstas, subsistiendo dos agravantes. En consecuencia, por un lado, se debe descartar el grado mínimo, pues en el caso de concurrir solo una circunstancia agravante rige ya esta prohibición y con mayor razón, en el evento de concurrir dos circunstancias agravantes; y por el otro, el tribunal se encuentra facultado para imponer la pena inmediatamente superior en grado al máximo de los designados por la ley, que, en el presente caso necesariamente nos ubica en el presidio perpetuo al presidio perpetuo calificado.

En cuanto a las reglas de la individualización judicial de la pena se ha de recurrir a los criterios contenidos en el artículo 69 del Código Penal, consistentes en la valoración de la cantidad y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes y a la mayor o menor de la extensión del mal producido por el delito. En este sentido parte de la doctrina señala como uno de los criterios como regla de individualización judicial de la pena, a aplicar en este ámbito, son los fines preventivos de misma, “según Fuentes (Fuentes, 35), en la aplicación del artículo 69 del Código Penal, que ofrece al tribunal un “espacio de juego” para la cuantificación exacta de la pena, vendrán a colación los fines de prevención general y especial y el merecimiento de pena de la conducta” Jaime Couso Salas, a. Código Penal Comentado, Parte general, Doctrina y Jurisprudencia, editorial Legal Publishing, primera edición, pág 614.

En este orden de ideas, aplicando las reglas antes indicadas se valorará la cantidad y entidad de modificatorias y la extensión del mal causado. Pues bien, en la especie, concurre una circunstancia atenuante y tres agravantes de responsabilidad penal; luego, y en cuanto a su entidad la circunstancia prevista en el artículo 11 N° 9 del Código Penal, de colaboración sustancial tal como se consignó previamente su actitud procesal fue útil y sustancial para esclarecer los hechos, pero no se puede obviar que el acusado no confirmó ni descartó su participación cambiando la versión de los acontecimientos en múltiples oportunidades, por ende dicha minorante carece de una entidad importante y significativa. Lo anterior se contrapone al peso de las tres agravantes configuradas en el artículo 12 N° 1, 4 y 9 del Código Penal, ya que éstas, más allá de su superioridad numérica, dan cuenta de la magnitud del injusto, atendida la naturaleza de la acción, la calidad de la víctima y los medios utilizados junto a la gravedad del daño ocasionado, consideraciones que implican un mayor reproche penal.

En el caso concreto, en relación a la circunstancia de la alevosía el acusado no causó la muerte de su conviviente, sino que en forma previa, la amarró de sus extremidades inferiores, inmovilizando debilitando su capacidad de oponer resistencia a su ataque que le hubiese permitido efectuar maniobras defensivas a la agresión de que era objeto, como intentar huir, caminar o incluso intentar golpear con los pies, lo que se vio reflejado que solo existen dos heridas defensas en relación a la intensidad, multiplicidad y magnitud del resto de las lesiones mortales, situación que no solo fue creada por el agresor sino que se aprovechó de ello para llevar a cabo su actuar delictivo. En cuanto al ensañamiento, cabe recordar que la víctima luego de recibir múltiples golpes de puño en su rostro, azotes contra el suelo en contacto con un vaso de vidrio, con tal entidad que se logró

fracturarlo, azotes contra elementos contundentes- contra el larguero de una cama-, que le provocó la pérdida de dos piezas dentales, estrangulamiento por lazo con pérdida de oxígeno, múltiples lesiones cortantes con un cuchillo dentado y afilados, que ocasionaron la disección de la vena yugular, la disección de su laringe, herida penetrante en la zona del tórax, una de ellas atravesó y lesionó el corazón, luego, ya en los momentos de su agonía, le provocó múltiples lesiones en su abdomen. En este punto, resulta relevante tener presente, según lo aseverado por las peritas, que la víctima mientras era brutalmente agredida, en su estado de semiinconsciencia, se hallaba completamente incapacitada para defenderse, pero sintiendo el dolor que le provocaba en cada una de estas lesiones. Por último, en cuanto a la ignominia, el encausado provocó sufrimientos a la víctima diversos del injusto que afectaron su honra como, al propinar, en momentos cercanos a su deceso, múltiples heridas cortopunzantes en su zona pubiana y genital.

Con todo, el mayor grado de la culpabilidad del autor en el ilícito se fundamenta en la crueldad y brutalidad en la comisión del mismo en contra de su conviviente demostrando no solo un desprecio a su vida sino una subvaloración en su calidad de mujer que se evidencia en el ensañamiento físico y moral con el que actuó. Todo lo dicho resulta fundamento y justificación suficiente para imponer, proporcionalmente a la intensa reprochabilidad del injusto al acusado y la magnitud del daño generado por el delito, una pena de presidio perpetuo calificado.

Vigésimo Quinto: Que, en virtud de lo dispuesto en el artículo 1 de la ley 18.216 y la extensión la sanción privativa de libertad que se impondrá a Cristian Silva Vásquez, siendo improcedente, en consecuencia, la aplicación de ninguna de las penas sustitutivas previstas en la Ley N° 18.216 deber ser cumplida de manera real y efectiva.

Vigésimo Sexto: Que, atento lo dispuesto en los artículos 5, 16 y 17 de la Ley 19.970, y habiendo sido condenado Cristian Silva Vásquez por uno de los delitos previstos en la letra b) del inciso segundo del artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, su huella genética para ser incluida en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado.

Vigésimo Séptimo: Que, se eximir al sentenciado del pago de las costas de la causa por su privación de libertad de acuerdo lo previene el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 12 N° 1, 4 y 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 26, 27, 50, 51, 68, 69, 390 inciso segundo, y artículos 1, 8, 47, 292, 295, 297 y siguientes, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Que, se **CONDENA** a **CRISTIAN MANUEL SILVA VÁSQUEZ**, ya individualizado, a sufrir la pena de **PRESIDIO PERPETUO CALIFICADO** y accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos por el tiempo de la vida del penado y CINCO AÑOS a la sujeción a la vigilancia de la autoridad por el máximo que establece el Código Penal, por su autoría en un delito consumado de **FEMICIDIO** en contra de la persona de Muriel Francisca Mazuelos Valenzuela, ocurrido el día 30 de octubre de 2017, en la comuna de Puente

Alto.

II.- Que, atendida la extensión de la pena corporal impuesta, el cumplimiento de ésta deber ser efectivo, iniciando su cómputo desde el día 30 de octubre de 2017, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de esta causa, según se desprende de los datos consignados en el auto de apertura.

III.- Que, se exime al sentenciado del pago de las costas de la causa.

Devuélvanse en su oportunidad a los intervinientes la prueba incorporada en la audiencia de Juicio Oral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal y conforme lo dispone el artículo 17 inciso 2 de la ley 19.970, tómesese muestras biológicas al condenado a fin que se incluyan en el Registro de Condenados, debiendo oficiarse al efecto al Servicio Médico Legal.

Asimismo, dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional Sobre Sistema De Inscripciones Electorales Y Servicio Electoral.

Redactó la sentencia la juez Gladys Camila Villablanca Morales.

Regístrese y archívese, en su oportunidad

RUC: 1.701.013.151-0

RIT: 124-2021

Pronunciada por el Tribunal de Juicio Oral en lo Penal De Puente Alto, cuya sala estuvo integrada por las juezas titulares Andrea Gloria González Araya, Marcela Alejandra Soto Galdames y Gladys Camila Villablanca Morales.